

limonia: y lo que dixo al otro testigo, a quien solici- to para la fuga, diciendo, que no faltarán dineros: y es evidente le haria gran guerra dicha cantidad, para no irle sin cobrarla, por lo mucho que le ayudaria para sus gustos el llevar que gaitar, y la falta que le haria dicha letra.

13. A lo que se dize, que el intentar la fuga no era bastante causa para meterle en la carcel: porque aunque en algunos casos se castiga el conato, como la execucion, esto se entiende en los muy atrozes, que menciona el Derecho; pero no en el de la fuga.

14. Se responde: Lo 1. Que aqui, no solo se castiga el conato, sino que *simul agitur de delicto vitando*, para lo qual conduce la reclusion: *immo*, sin ella no se podia impedir eficazmente. Resp. lo 2. Que al dicho no se le encierra, ò encarcela solo por esto, sino por esto, y por propietario, y otros delitos, de que tiene contra sí plenaria informacion.

15. Resp. lo 3. Que aun dado caso, que aqui no interviniese delito *vitando*, ni otros delitos, mas de solo el aver intentado delito, que mereciesse carcel, se le podria echar toda la ley, segun muchos DD. y segun la ley 15, *qui cum solo, C. ad legem Corneliam, de fideiuss.* y de la ley 1. §. *Diana Adrianus. ff. eodem*, y de otras. A que se añade, que quando no se le pudiese echar por esto toda la ley, se le podria imponer parte della: y así, si por esto mereciesse dos años de carcel, y. g. se le podria dar vno, ò medio.

16. Respondo lo 4. Que si algun delito merece se castigue con pena de reclusion, es el de la fuga intentada (quando la fuga es delito, ò quando se ordena a otros delitos, ò a huir la pena, que debia por otros delitos) como consta: lo 1. *ex cap. Sabbates. 18. quest. 2. & ex cap. Quomodo de penis in 6.* Y lo tienen Alderete, y Fr. Pedro de los Angeles, en su Orden Judicial, *part. 1. cap. 2. §. num. 7. ad fin. fol. 260.* Y lo 2. de la practica en todos los Tribunales, donde univrsalmente se echa la mano, y encarcela a los delinquentes, de quien se presume fuga (aun quando esta no está plenariamente probada, sino solo en sospecha verisimil de que puede ser.) *Immo*, en nuestro caso era accion forçosa en el Juez, y Prelado, que debe impedir los delitos de sus subditos, y escandalos de su Religioñ, por el medio licito que puede, y en nuestro caso no avia otro medio para lo dicho, que la reclusion, y carcel.

17. A lo que se añade, que las Constituciones, aun por repetida fuga, no señalan pena de carcel, quando el fugitivo no ha estado fuera mas de veinte y quatro horas: y que aunque este reo se fuese, nadie puede deponer del tiempo que estaria fuera: y que así, pues podia volver dentro de las veinte y quatro horas, no se le debe dar pena de carcel.

Se resp. lo 1. Que la tal consecuencia no vale cosa, ni se sigue: porque es de vn delito en estado de arrepenimiento, a otro en estado, y animo dañado de comision: *alias*, y valiera tambien esta consecuencia. Al Apostata, que se buelve voluntariamente dentro de las veinte y quatro horas, no se le debe encarcelar: Luego al Apostata, que se le cogió, y volvió a la

Religioñ a las seis horas, despues de la apostasia, no se le debe encarcelar, pues al tal podia Dios tocarle en las catorze que le quedavan, y venirle antes de las veinte y quatro, en el qual caso no tendria pena de carcel: esto es absurdo, y que nadie concedera, ni menos practicara: Ergo, &c.

18. Responde lo 2. Que las Constituciones solo señalan en dicho lugar pena para el delito cometido, en caso de arrepenimiento, y buelta voluntaria; y aqui solo se trata de impedir no se cometa el delito, y cause escandalo, para lo qual es necesaria *simpliciter* la reclusion, como consta de lo dicho. Además, que allí las Constituciones señalan pena misericordiosamente, regulandola mas por el arrepenimiento, que por el delito: pero aqui el animo de cometerle fuerza a los Prelados a que lo impidan por dicho medio.

19. Resp. lo 3. Que dado caso que no huviesse se carcel, por la intencion de la fuga (y que huviesse cessado ya el riesgo de cometerla) la mereçe, y debe dársele en justicia, y conciencia, por los delitos del proceso, y los fines de la denuncia, y otros, de *quibus supra*.

20. A lo que se dize, que los demás delitos están ya castigados, y así que no se pueden castigar segunda vez: se responde: Que los tales delitos no están castigados con pena judicial, y proporcionada como ellos, y la denuncia piden: y así pueden, y deben ser castigados con esta, como consta del *cap. Felicia, de po. ni.*

21. A lo que se insta, que la correccion fraterna excluye lo juridico: se responde: Que esto a lo sumo prueba, que el que es denunciado paternal, ò Evangelicamente, no puede ser castigado con pena judicial, y publica: porque esto seria contra el fin de la correccion fraterna, que por dicha denuncia se pretende; pero no prueba (ni puede probar) que el denunciado judicialmente, y castigado con sola pena regular por vn Juez (como lo está dicho reo) no pueda, y deba ser castigado con la pena judicial, y proporcionada que piden la denuncia, y probança de sus delitos, principalmente por otro Juez, y aviendo nueva causa, como la ay; y mas quando la tal penitencia no fuc pena de definitiva sentençia, ni absoluta, sino condicional, suspendiendo la conclusion del proceso, y el pasar a la definitiva de el por aora, y hasta tanto que lo contrario parezca convenir a sí, ò a sus sucesores.

22. Dixe arriba: *A lo sumo*, porque ni aun lo dicho prueba, por ser constante entre los Doctores, que aunque el delito se aya corregido Canonicamente, y aunque el delinquent se aya enmendado, se puede pasar, y proceder contra él por via juridica de denunciaçion, ò acusacion judicial: como lo tienen Aretino in *cap. Accusat. num. 5. de accusacionibus*. Antonio Gomez *cap. 1. de delictorum*, a num. 41, y segun él todos los DD. Rodriguez, Sphatario, Innocencio, Navarro, Diaz, Silvestre, Salcedo, y Azor, a quienes cita, y sigue Peirino *tom. 1. de subdit. quest. 1. §. 4.* Y lo mismo tiene, con Villalobos, y los dichos, N. Murcia

quest.

quest. 9. sobre el 10. de la Regla, num. 2. pag. 492. Y las razones son: La 1. por defecto de proporcion, y conmensuracion de la pena con el delito: La 2. es, porque son distintos fueros el de la correccion fraterna, y juridico: y en el primero se trata, no de castigar, sino de enmendar al reo; y en el segundo se trata de su castigo, para el bien comun, y escarmiento de los demás: y así, aunque estuviesse corregido, y enmendado, no ha perdido la Religioñ su derecho de castigarle, para el bien publico, y escarmiento de los demás: ni porque esté corregido el vn fin, que es la enmienda del reo, se pierde el derecho del otro, ni del castigo, que se ordena al bien de la Religioñ, ò Republica, y así se pueden castigar con castigo juridico: *Quantumvis fecerit penitentiam, & emendatus fuerit*: como dize Peirino *ubi sup.* Y añade, que contra esto no se puede hazer algun estatuto: porque los estatutos, que son en daño de la Comunidad, no tienen valor alguno: y que el tal estatuto fuesse contra la Comunidad *patet*: porque como dizen Innocencio, y Rodriguez, con el dicho: *Multum interest ad communitatem, ut peccata contra ipsam perpetrata impunita non maneat, ut alij terrentur*; y consta *ex cap. Est iniusta 23. quest. 4. cap. Vt fame 35. §. 1. de sent. excomm.* y de otros muchos textos del Derecho Civil: Ergo, &c.

23. A lo que se dize, que dicho reo está enmendado, y que digan todos los Religiosos, que se hallaron con él, si le vio alguno delinquir en los excessos, que le avian corregido: y que si no le han visto delinquir en ellos, nunca pueden, por via de juicio, recusarle.

24. Se responde lo 1. Que vn testigo deponde de todos ellos, pues deponde de la fuga, que los abraça todos: porque aunq la apostasia no es formal formacion ni acto de propiedad, &c. Pero *virtualiter*, & *in radice* es todo esto, pues es raiz de todos estos defectos, que en ella se incluyen, como en raiz.

25. Responde lo 2. Que dos testigos deponen expresamente de la reincidencia en la propiedad: pues deponen de la letra mencionada arriba, que pretendia cobrar para su viage.

26. Responde lo 3. Que para suscitarse dichos excessos, por via de juicio, no era necesaria reincidencia en ellos, como consta de lo dicho en los numeros 20, 21, & *precepte 22.*

27. A lo que se dize, que en el Convento de N. le hizieron estos cargos al R. P. Fr. M. Provincial entonces, y que los castigó con penitencias de tres pagues, y aguas, &c. Se responde: Que ya está respondido, que esta es penitencia Regular, e insuficiente a los delitos, que están judicialmente denunciados: y quando no lo estuvieran, se pudiera, y debiera pasar de nuevo a la denuncia, y castigo publico, *intra dicta in num. 22.*

28. A lo que se dize ser falso lo del pecalio, se responde: Que no se prueba, y que lo contrario consta plenariamente del proceso.

29. A lo 1, que se añade, que esto no ha tenido mas fundamento, que el aver sabido algunos Religiosos, estuvieron ciertas cantidades en casa de vn

conocido, y que esto no era peculio, porque era dinero, puesto allí por su hermano, para ciertas mercadurias que le encomendó.

30. Se responde: Lo 1. Que no consta de esto solo, sino de que en tres partes tenia dinero, y no puede por su hermano, ò por otro amigo, como él dize, sino por sí mismo, y de que lo manejava a su arbitrio, como dizen los testigos; y de otros muchos fundamentos, que ay en el proceso, en otras muchas cosas, y quando a él se le autojava.

31. Ni aun quando fuera el caso como se pinta en el Alegato, fuera tan licita la accion, como allí se supone, por ser hecha sin licencia de los Prelados, sin la qual es acto de propiedad el pedir, ò dar alguna cosa, segun San Buenaventura, y otros, y consta del §. *Ceterum, vers. De vilibus*. Y quando se concediesse licencia para pedir, nunca se concederia para que se depositassen semejantes cantidades: y que el Frayle particular recorrieste a ellas sin licencia especial, y quando él gustasse, pues esto seria dar motivo a que se destruyesse el modo de practicar la Regla en la Religioñ, y vio de la pobreza: y así por esto solo se debia castigar rigurosamente, aun quando no fuesse peculio verdadero (y lo mismo digo del dar, y recibir tan sin freno tantas cantidades, ò cosas de valor) y si valiera el pretexto fibroso de decir no era mio, sino de vn amigo, ni estava en mi nombre, sino en el suyo, se digra ocasion a muchos inconvenientes, y a que cada Religioso pudiesse hazer lo mismo, sin que se pudiesen castigar semejantes desahogos.

32. Responde lo 2. Que los testigos que alega deponen en otra forma, bien contraria de lo que dize.

33. De todo lo qual se collige, puede, y debe ser castigado dicho reo con la pena judicial, que sus delitos merecen, y la denuncia pide: para que semejantes excessos no queden sin el debido castigo, para escarmiento de los demás, y para enmienda del mismo reo, tentando con él el medio de la justicia, como se exercitò (sin fruto) el de la misericordia: para que así se vís de ambas virtudes en orden a vn mismo fin, y enmienda la vna, lo que no pudo conseguir la otra; y se verifique, que *injustitia, & pax oculis e sum*: pues en este caso la justicia, sera propia misericordia. Así lo siento, salvo in omnibus, &c.

CONSULTA IX.

EN que se preguntan tres cosas. Lo 1. Si al que ha delinquido contra la castidad, se le debe despojar de la forma de habito? Lo 2. En que ocasion se aya de executar lo dicho? Lo 3. Si se podrá dispensar con el que hubiere sido Prelado? A que añadiremos otros questos en que delitos conuenirá hazerlos?

Alabo la humildad de V. Caridad, no menos que V. Caridad la de S. Agustin; y aunque por esse lado me pudiera escusar de la respectiva, por no caer con ella en nota de soberbia; todavia prefiriendo la obe.

obediencia à la humildad, y el obedecer sus ordenes de V. Caridad, à todo lo demás, dirè brevemente lo que siento sobre dichos puntos sub correccion tanta, tanque humilis Magistri. Para lo qual es menester hazer antes algunas suposiciones.

Suposicion primera.

2 Supongo lo 1. Que V. Caridad Reverenda dice en la fuya, que la tal pena es pena de Estarto, ò ley municipal de nuestra Religion, sino solo arbitraria, ò à lo sumo de costumbre en algunas Provincias. Y se prueba: porque ni en nuestras Constituciones (que son nuestro derecho de las gentes) ni en el modo de proceder, ò instrucciones judiciales, que hizieron y promulgaron para regimen de nuestra Congregacion el P. General, y Definidores del Capitulo General del año de 1596. y que aprobaron despues, confirmaron, y promulgaron de nuevo el P. General, y Definidores del Capitulo General de 1656. no se hallará dicha pena estatuida, como se hallan otras muchas: Ergo, &c.

Suposicion segunda.

3 Supongo lo 2. Que à ninguno se le puede quitar el capucho, ò forma de habito en pena de su delito, sin que primero èl dicho en carcel formal. Así lo tiene N. P. Fr. Leandro, en la quest. 10. folio el 10. num. 2. in fine. fol. 509. Y así lo practican todas las Religiones, en especial la de los Deicagos tienen Estarto de esto: como lo dize el P. Fr. Martin de S. Joseph, en su Epitome Judicial, cap. 19. num. 8. Y conita para nosotros de nuestro modo de proceder arriba citado, que en el num. 26. dize así: Vocatus autem non statim detradatur in carcerem, nisi fuga timeatur, neque fiat nisi delicti gravitas postulare videbitur: incarcerandis autem reis, &c. Y al fin de dicho numero: Carceratis autem huiusmodi ad custodiam non auferatur Capucium, neque corda: atque insuper saltem incarcerationem ad custodiam non infamare declaramus. Quid clarius? Ergo, &c. Confirmatur: La carcel ad custodiam, no debe tener mas pena, y molestia, que la que es inexcusable para la guarda, y seguridad de los presos: como lo tienen comunmente los Teologos, y Juristas, y conita de la ley 1. C. de custodia reorum. Luego no siendo dicha ablacion de capucho necesaria para la guarda segura de los presos, y siendo pena, y molestia (como lo es) no se les podrá dar à los que no estàn en carcel formal: Ergo, &c.

4 Dixo: En pena de su delito; porque si esso se hiziese solo à fin de que si se escapan de la prison, no vayan en nuestro habito dando mal exemplo, como lo acostumbra en algunas Provincias de Italia, principalmente en la de Bolonia, donde no solo quitan à todos los presos el capucho, y la cuerda, sino que los visten vna tunica blanca; gobernados de esse motivo, lo podrán hazer siempre que huviere fundamento grave, ò peligro proximo de que se escapen de la custodia; aunque esta no sea carcel formal: porque en

tal caso el peligro del grave daño, que aliàs amenaza al comun, haze licita ella extorsion, ò injuria, que se haze al particular: como el peligro razonable de fuga haze licita la detencion violenta del reo, que aliàs fuera injuriosa, por ser (como tupongo) los delitos, de cuya pena pretende huir, no tan graves, que por ellos se merezca pena de carcel. Y la razon de vno, y otro es: porque como dize Farinacio, y conita de la ley 6. §. Eii autem, ff. de iniusto raptor: non pena festimatioe, sed puenecendi periculi causa puniti permittitur: Ergo, &c. Esto supuesto.

Conclusion primera.

5 A la primera pregunta, que es: Utrum, si por delito contra la castidad, en materia de sollicitar mugeres, se hallate vno conuencido, y lo huviere sido varias vezes, y con circunstancias agravantes, si èstet tal se le avrá de mandar ser despojado del capucho?

6 Respondo lo 1. Que no ay obligacion alguna de mandar ello en el Juzz. Et Pr. Lo 1. de la practica de muchas Provincias. En esta de Castilla, y en la de Andalucia, nunca, ò raro se dà semejante pena por esse delito solo. Lo 2. Porque al delito de sollicitacion solo se le señala en nuestro modo de proceder por pena vn año de carcel, tres ayunos de pan, y agua en vna semana, privacion de ambas voces por tres años, y de Prelacias por diez: y aunque es verdad, que por la reincidencia, y otras circunstancias, que agravan dicho delito, merezca dicho fageto, que se le agrave la pena ordinaria de la ley, iuxta text. in l. Eadie, ff. de penis: pero esso no es necesario que sea con esta determinada pena del capucho, pues puede ser con otra, ò en la misma línea de la ordinaria, multiplicando, v. g. el tiempo de la carcel, ò los años de la privacion, ò en otra qualquiera arbitraria.

7 Opondrás lo 1. Dicho fageto tiene carcel formal por las instrucciones judiciales de nuestra Orden arriba citadas: luego tambien espoliacion del capucho: Ergo, &c. Pr. conseq. Dichas instrucciones judiciales ordenan, que no sea privado del capucho el que no está en carcel formal, como consta del numero segundo. Luego al contrario, el que está en carcel formal, debe ser despojado del capucho, segun ellas: lo vno, porque contrariarum eadem esse ratio: y lo otro, porque exceptio firmat Regulam in contrarium, ex l. Nam quod liquidè, §. fin. in fine, ff. de pen. legat. & DDa communiter: Ergo, &c.

8 Resp. negando las consecuencias. Y à su prueba digo: Que la dicha no es propriamente excepcion, porque la excepcion supone ley, de la qual se exima algun caso; y en nuestro caso no ay ley alguna, que mande despojar del capucho: y el que està en carcel formal, no es excepcion, sino prohibicion de que no se haga en esse caso: de la qual no se sigue, que ay obligacion de lo contrario en los otros casos fuera de este: así como del prohibirnos la Regla en entrada à los Monasterios de Monjas; no se sigue obligacion à entrar en los Conventos de Frayles; ni del

vedarnos las conversaciones sospechosas con mugeres, el mandarnos las conversaciones, que no son sospechosas con ellas, pues podemos abstenernos de qualquiera conversacion con ellas, por tanta que sea, sin faltar à la Regla.

9 Dirás: El argumento ab oppositis es validísimo, como lo tienen comunmente los DD. Ergo, &c. Resp. Que es validísimo, quando no ay diversidad de razon: como lo dize Surdo conf. 450. num. 4. y así no vale en los Estatutos, por que puede estar vna cosa prohibida, y no mandada la opuesta, como en nuestro caso, y en los del numero antecedente; al contrario, puede estar vna cosa mandada en vnos casos, sin que por esso se juzgue prohibida en los demás fuera de ellos: y así vemos nos èstet mandado el oír Missa los dias de fiesta, y no prohibido el oír Missa los dias de Viernes de todo el año, y no prohibido el ayunar los Jueves, &c.

10 Dirás lo 2. Verisímil es, que si à los Padres, que hizieron dichas instrucciones judiciales, y las promulgaron, se les preguntase: que se avia de hazer con los encarcelados en carcel formal acerca del capucho: que responderian, que fuesen despojados del: Ergo, &c. Resp. lo 1. Que el argumento à verosimilitudine no vale en lo criminal, ni quando el caso fue totalmente omisso, como lo fue el nuestro: como lo tienen Surdo confil. 132. num. 57. Mantica de consuet. lib. volunt. lib. 3. titul. 19. num. 15. y otros muchos; y así, dato ant. nego consequentiam.

11 Respondo lo 2. negando el antecedente. Y la razon es: porque si dichos Padres quisieran, que los tales fuesen despojados del capucho, lo huvieran expresado, segun aquella regla tan recibida en Derecho: Si lex aliud voluisset, expressisset; la qual se toma, ex l. vnicà, §. Sin autem ad deficientiis, C. de caducis tollend. cap. Ad audientiam 12. in fine, extra, de decimis; y allí la Glosa, con otros: y mas en nuestro caso, que por ser tan correlativo al opuesto prohibido, no pudo dexar de ocurrirles, quando ordenaron, y estatuyeron, que no se les quitele el capucho à los encarcelados ad custodiam.

12 Immo, de aqui se confirma mas nuestra resolucion; pues lo que no está exprellamente mandado, no lo debemos presumir mandado nosotros con nuestras ficciones, ò imaginations fantásticas: iuxta illud, Quod expresse sancitum non reperitur in lege, non est suspensio inveniuntibus presumentum: ex l. Si vero, ff. soluto matrimonio, l. Dissidentis, C. de repud. cap. lila ne solvacatur, y de otros. Sed sic est, que la obligacion (ò mandato) de que se aya de quitar el capucho à los encarcelados con carcel formal, no se halla expresa en parte alguna: aliàs, muestrenme donde: Ergo, &c.

13 Opondrás lo 2. El encarcelado con carcel formal, es eo ipso infame: luego debe ser despojado del capucho, pues no es razon que vn infame, y vill tenga el habito santo de la Religion. Resp. negando la consecuencia: aliàs, à todos los infamados del vicio de la embriaguez, ò por notoriedad de hecho, ò por definitiva sententia, se les debiera quitar el habi-

to, pues los tales son eo ipso infames, y viles, y como tales inceptos para testificar (segun la comun de los DD. apud Peyrin. tom. 2. de Pralato, quest. 2. cap. 5. §. 5. num. 62. fol. miki 417. y N. Biciis quest. 31. num. 15. fol. 107.) y con todo ello à ninguno hemos visto despojar del habito por esse vicio, aunque aya algunos notoriamente infamados del: Ergo, &c.

14 Añado: Que por qualquiera pecado mortal, notorio, ò castigado judicialmente, se incurre en infamia; ex cap. Infames 6. quest. 1. vbi Glosa in vers. Fures, y comunmente los DD. La qual no se puede quitar, sino por la enmienda de vida de tres años (si la tal infamia est infamia facti) segun nuestro Baldo. tom. 1. verb. Irregularitas 10. num. 7. Farinacio, y otros, que cita, y figue N. Philippo de Biciis quest. 31. num. 8. in fine: ò por dispensacion del R. P. General, y Definidores Generales, si la tal infamia est iuris, segun nuestro Poberio cap. 22. §. Caterum, fol. 80. y con todo esso vemos en practica comun de la Religion castigados à muchos judicialmente por delitos graves, sin que se les prive del capucho, ò forma de habito: Immo, nuestras judiciales instrucciones no señalan pena de carcel para todos los delitos graves, como se puede ver en ellas: Ergo, &c.

15 Esto mesmo practican todos los demás Tribunales: pues no por qualquier delito que cause infamia, privan los Juezes Eclesiasticos del habito Clerical à los Clerigos; ni el Consejo de Ordenes del Abito à los Cavalieros, &c. Y la razon para nosotros, es: porque esse delito, aunque infame, se puede castigar con otras penas, ò ordinarias, como las que señalan nuestras instrucciones judiciales; ò arbitrarias, si las circunstancias del delito lo pidieren.

16 Dirás: El infame eo ipso infame, queda suspenso del exercicio de las Ordenes: luego tambien lo debd quedar del habito. Resp. negando el antecedente: porque segun Bonacina, Suarez, y otros, que cita, y figue N. Bal. vbi supra, num. 6. la infamia ipso iure no suspende el exercicio de las Ordenes, si no que el crimen porque se incurre tenga anexa irregularidad, como el homicidio: la qual no tiene la sollicitacion à deshonestidad con mugeres.

17 Dirás lo 2. El habito Religioso est quid honorificum: luego por vn delito infame debe ser despojado del. Resp. Que si la consecuencia valiera, se debiera, por qualquier delito infame (ò pecado grave) mudar, ò passar al Corista delinquent, del estado de Corista, al estado de los Legos, pues el estado de Corista est quid honorificum en la Religion: y así niego la consecuencia. Y la razon es: porque el tal delito se puede castigar con otras penas, y ablaciones de otras dignidades, à que tenia derecho, y no deita: à la qual no solo tiene derecho, sino obligacion de pecado mortal, por lo qual tampoco se le priva del rezo, por no quitarle con lo honorifico lo obligatorio. Además, que lo contrario se practica en toda la Religion, y se debe dezir à lo menos en los delitos graves, que no tienen pena de carcel.

18 Resp. lo 2. à la dicha dada del num. 5. Que à tal delinquent se le puede dar dicha pena de abla-

cion de capucho arbitrariamente. Pruebase esto: Lo 1. Porque esto à lo menos prueban todas las objeciones contra la primera resolucion: y esta libertad de poderlo hazer en esse, y en todos los delitos, que tienen carcel formal, parece que se colige de la prohibicion de hazerlo fuera de carcel formal.

19 Lo 2. Porque dichas instrucciones judiciales en el num. 67. declaran, que pueden libremente los Provinciales aumentar, ò disminuir las penas señaladas, como à ellos les pareciere, segun Dios, segun las circunstancias agravantes, ò disminuyentes. Y anaden, que infaliblemente se deben aumentar, siempre que huviere repeticion del mesmo delito en la especie: en nuestro caso ay dicha repeticion: luego se debe aumentar la pena à arbitrio de dichos Prelados: luego podran, si quisieren, despojarle del capucho, ò forma de habito, como le avian de dar otra, y mas aviendo tantas congruencias para ello, y practica univiersal de hazerse algunas vezes con los que estàn en carcel formal, yà por semejante delito, y yà por otros. Lo 3. Porque con esto se les dà mas à entender su indignidad, la fealdad de la culpa, y gravedad de la reincidencia, pues por ella se les declara indignos del habito santo; y así, no solo juzgo se podrá hazer, sino que conuendrà tal vez para enmienda de los dichos, y atierro de otros; aunque sin obligacion, ni ley, ò principio, que constitua à los Prelados a esto, como queda dicho, sino solo congruencias, y libre autoridad de poderlo hazer, quando, y con quien les pareciere conuenir.

Conclusion segunda.

20 A la segunda pregunta, que es: *Utrum*, dado que se aya de imponer dicha pena de ablacion de capucho, si se aya esto de hazer à la entrada, constando, ò suponiendo, que le està probado, ò ha de ser despues de averlo confituido; pues *tunc ponitur in numero reorum*, ò ha de ser despues de dada la sentençia?

21 Respondo: Que caso que se le aya de dar dicha pena, no se le puede dar sin que estè primero en el numero de los reos, y preceda sentençia. Pr. Dicha pena no se puede dar, sino solo à los que estàn en carcel formal, como consta de lo dicho en el num. 3. y 4. *Sed sic est*, que la carcel formal no se puede dar sino por sentençia definitiva, en castigo, y pena de crímenes graves, ò por modo de tormento, quando solo ay templança probança, y se juzga conueniente darles à los reos este tormento, con otras penalidades: como lo tienen comunmente los DD. cõ muchos que cita, y sigue N. Bict. *quæst. 79. num. 54.* y otros, que cita, y sigue Fr. Pedro de los Angeles, *part. 1. cap. 24. num. 1.* *Sed sic est*, que para el tormento se requiere sentençia, como para lo primero, como lo tienen comunmente todos: Ergo, &c.

Conclusion tercera.

22 A la tercera duda, que es: *Utrum*, dado que se aya de dar dicha pena, despues de confituido reo, ò

despues de la sentençia, si el tal huviesse sido Prelado alguna vez, si en tal caso le podria dispensar el Provincial en que estuviessè con capucho, por razon de aquella honorifica calidad, que algun tiempo tuvo?

23 Respondo: Que aunque la dicha fuera parte de la pena ordinaria, le pudiera dispensar con el dicho, por la referida circunstancia calificativa. Pr. Lo 1. Porque yà todas las penas, ora sean de estatutos, ley, ò costumbre, estàn sujetas al arbitrio del Juez, y las puede aumentar, ò disminuir, segun las calidades del hecho, y personas delinquentes; *ex leg. Hodie. ff. de pœnis, leg. Etsi senior, c. ex quibus caus. infam. titros. & in cap. De causis de offic. delegat. y de otros: y lo tienen la comun de los DD. segun N. Philippo de Bictis, que los cita, y sigue, quæst. 133. num. 4. y quæst. 134. num. 1. Immo, para nuestra Religion està expreso en nuestras Instrucciones Judiciales, en el num. 68. Y lo tiene nuestro Boberio, *cap. 41. d. Denique, fol. 147.* que los Juezes Regulares pueden moderar qualquiera penas, por qualquiera ley estatuidas, aviendo justa causa para ello: *Sed sic est*, que las causas justas para moderar, ò dispensar en parte de la pena puesta por la ley, y unas son intrinsecas al delito, y delinquentes, como la ignorancia, menor edad, falta de discrecion, ò simplicidad; y otras extrinsecas, como la dignidad de la persona, los servicios que ha hecho à la Religion (ò Republica) y la buena vida, y costumbres antecedentes, con que fue de vil à otros en algun tiempo: como lo tienen N. Boberio *ubi sup. fol. 145. §. Porro*, y siguientes, Martin de S. Joseph, en su Epitome, *cap. 17. num. 8.* Fr. Pedro de los Angeles, y otros, *communiter*: Ergo, &c.*

24 Pruebase lo 2. Porque aunque el aver sido Guardian no le haze, ò constituye persona insignie (pues como dicen nuestras Ordenes Judiciales en el num. 43. por persona insignie solo se entiende, el que es, ò ha sido Definidor) pero siempre nuestras Instrucciones Judiciales les equiparan à las personas insignies, en orden à disminuir la pena, como se ve en el num. 43. donde dicen así: *Qui litteras Superioris interceperit, vel apererit, priuatur utraque voce per duos annos, & detradatur in carcerem per sex menses. Si vero fuerit Prelatus (ecce) vel insignis aliqua persona, utraque voce per tres annos sit priuatus. Donde igualmente les exoneran de la carcel à los que han sido Prelados, que à los que son personas insignies en la Religion. Y en el num. 51. se dice: *Qui in suspecto conforsio reperitur fuerit, legitime probato delicto, per biennium utraque voce. & Prelatus per quinquennium priuatur; & si non fuerit Prelatus (ecce) aut aliqua persona insignis caparone per sex menses priuatur, &c.* Donde el aver sido Prelado, es circunstancia à que atienden dichas instrucciones para no dar tanta pena, no menos que al ser persona insignie: Ergo, &c.*

25 *Confirmatur ex dictis.* El aver sido Prelado, supone el aver sido antes de buena vida, y costumbres; *aliter*, no le eligieran al tal ficio, y supone aver sido de vil en otro tiempo à la Religion, y averla hecho algunos servicios: *Sed sic est*, que estas son circunstancias extrinsecas à que se atiende juntamente para

para

para moderar la pena, como consta de lo dicho en los dos Parrafos inmediatos: Ergo, &c.

26 Advierto empero: Que caso que la dicha pena fuesse obligatoria, si huviesse de disminuir, ò dispensar en ella los Provinciales, seria necesario que lo hiziesse antes de la sentençia: porque despues de ella, como el Juez. *functus est officio suo* dexaron yà de ser Juez, y no pueden disminuir la pena, que una vez dieron; *ex h. Moris, §. iste, ff. de pœnis*; porque esto toca à solos los Generales, que son los Principes de la Religion: salvo si los Provinciales se reservaren en la definitiva sentençia el poder moderar las penas contenidas en ella (como le acostumbra en esta Provincia en todas las sentençias que se fulminan) que en tal caso, aun despues de la sentençia, podrian moderar, y dispensar en dicha pena, por la dicha calidad de aver sido Prelado.

27 De lo dicho en este papel se sigue: Que la dicha pena no es ordinaria, sino arbitraria, y que no es pena que obligue en algun caso; y así pueden los Prelados abstenerte de imponerla, siempre que quisieren, y en qualquiera delitos, como los castiguen proporcionadamente con otras penas que merezcan, ò de las estatuidas, si las ay, y sino arbitrarias. Siguele lo 2. Que podran via de ella si quisieren, siempre que merecen, y tienen carcel formal, à lo menos concuiriendo otras circunstancias, que agraven dicho delito.

QUESTIO.

Utrum preguntare obicit aliquo: *Utrum* qui delictis serà benedictus de dicha pena, de los que tienen carcel formal?

28 Resp. lo 1. Que à mi ver en ningunos mejor, que en los de Apostasia, y dimision de habito, principalmente concuiriendo otras circunstancias. Y la razon es: porque la pena arbitraria, se ha de medir con la culpa, y proporcionan con ella quanto fuere posible; *ex cap. Felicis, res. illud, de pœnis, in 6.* donde se dice: *Iudex penam meritatur ex culpa*; *Sed sic est*, que ninguna tan congruente, ni proporcionada à la dimision del habito, como el privarle del: Ergo, &c.

29 Resp. lo 2. Que en los demás delitos yo no la imponera, si me tocara, ni en esta Provincia se impone, si no que concurren otras circunstancias muy agravantes de escandalos muy publicos, y semejantes. Y la razon en que me fundo, es: porque los Juezes Regulares (que son juntamente Padres) deben recoger siempre las penas mas mansas entre las que tiene talladas el Derecho, ò las arbitrias; templançia, quanto fuere posible, la justicia con la misericordia, y piedad; *ex cap. Aliquos 26. quæst. 7. cap. Disciplinam, dist. 45. & cap. Ponderet, dist. 30.* de los quales consta ser esto lo mejor, y lo que le debe eligir: *Sed sic est*, que à mi ver no ay pena mas rigurosa (*vispote magis iniuriosa*) que la privacion del habito; y así vemos no privan à los Cavalleros, y Eclesiasticos del suyo, sino en crímenes gravísimos, y en caso de galeatas, ò muerte: Ergo, &c. Esto es lo que siento en las propuestas dificultades, y lo laborado *ex corde* à la mas cuerda, y acertada correccion de V. Caridad muy Reve-

renda



CONSULTA X. O QUESTION

En que se trata de si el acusado, ò denunciado de un delito, de que està infamado, puede ser promovido à las Dignidades, u Oficios de su Orden, y Religion, mientras està pendiente la causa de la acusacion, ò denunciaçion.

Esta question es toda à la letra de N. M. R. P. Fr. Leandro de Murcia, y me ha parecido conveniente ponerla aqui: porque puede ofrecerse el caso muchas vezes, y tera de no poca utilidad; así para los Juezes, ò Prelados, como para los subditos, y reos denunciados, el saber que es lo que se pueda, ò no con los tales, en orden à lo que la pregunta contiene.

1 Para proceder con toda claridad en la dificultad presente, es necesario suponer algunas cosas, cuya inteligencia es forzosa para delentranar, y apuntar la verdad en esta question, como se hará por las siguientes.

2 Primeramente se ha de advertir: Que la infamia es *lesæ Dignitatis status*; & *qualitas reprobata*; *quoad vitam, & mores, id est, lesa fama*; y es decir, que la infamia es una fama manchada, lela, y amancillada; *cap. Infames, §. Porro, vbi Gloss. verbo Infamia, & §. Item in Euangel. 3. quæst. 7.* Abbas in cap. Testimonium, num. 6. Bald. & Imola *veroque, col. 2.* Felin. & num. 9. de testib. Beronius in cap. 1. num. 14. de accusat. Lamb. de iure Patronatus, part. 2. lib. 2. quæst. 9. art. 6. num. 21. Repert. Inquisit. verb. Infamia, & ubi eius adiuventor, litter. A. Summis verbo Infamia.

3 Tambien se ha de advertir: Que la infamia es en dos maneras, como dice la comun de los Doctores: la vna se llama *iniri*; y la otra *facti* de fuerte, que ay infamia de hecho, y de derecho; *cap. Infames, §. Porro, vbi communiter Doctores, 3. quæst. 7. maxime omnes citati, sup. num. 2.* La infamia de hecho, naee de algun delito grave, y publico, por el qual el delincente queda infamado con los hombres graves; y honestos; *dist. cap. Infames, 3. quæst. 7. vbi per Doctores, & cap. Infames, de regul. iur. in 6. vbi etiam communiter DD. maxime Covarr. in præs. cap. 18. num. 1.* La del Derecho es la que incurte el que ha cometido algun delito, al qual impone pena de infamia el Derecho al conuenido del; si es el Canonico, se llama infamia Canonica; si es el Civil, se llama infamia Civil; *cap. Omnes vero 6. quæst. 1. & plures DD. quos adducit Barbof. de officio Episcop. part. 2. allegat. 43. num. 1.* Esta infamia se incurte, quando el delito estè declarado por sentençia definitiva de Juez, que legitimamente aya procedido en la causa, ò por la confesion del reo, hecha en legitimo juicio; *cap. Testimonium, de testib. Ita Suarez, disput. 48. t. 5. in 3. p. sect. 2. num. 6.* Fillucio *bratt. 19. cap. 8. num. 204.* Sayro *de censur. lib. 7. cap. 11. num. 5.* Barbof. *de officio Episcop. 2. allegat. 43. num. 19.* Sigismundus. Bonacini. Silveira. *Uil. quos refert, & sequitur Peirinis, tom. 2. de Præla-*

Hh

to q. 11. cap. 5. §. 4. num. 50. Y tambien es infamia de Derecho, la que se impone por sentencia definitiva de Juez por algun delito, cap. Infames 6. q. 1. cap. Infamibus, de regul. iur. in 6. vbi Doctores.

4 Demas desto se ha de notar, que la infamia del hecho puede ser en dos maneras: La primera, que se llama meri facti, del hecho mero; y la qual se incurre por aver cometido qualquier delito, con que el delincuente queda infamado con los hombres graves, y honestos, aunque no tenga el tal delito impuesta pena de infamia en derecho. Ita Sigismundus à Bolonia in presonibus Bononiensis, anni 1626. §. De infamibus, dub. 86. Suar. Garc. Fillacias, & alij, quos refert, & sequitur Bonacina de censur. disp. 7. q. 1. §. 3. p. 1. num. 2. Pero se debe advertir lo que enseñan Suarez tom. 5. in 3. part. disp. 48. sect. 1. num. 11. Garcia de Benefic. p. 7. cap. 8. num. 64. & part. 1. cap. 3. num. 118. Fillacio tom. 1. tract. 19. & 1. cap. 8. num. 204. Sigismundo de Bolonia, §. De infamibus, dub. 86. num. 4. y otros muchos, que refieren Bonacina de censur. disp. 7. q. 1. §. 3. p. 1. num. 5. Y es, que assi la infamia del hecho, como la del derecho, no inhabilitan para los honores, y dignidades, si no son ayudadas de algun Derecho, ò ley, que imponga pena de infamia al tal infamado. De lo qual se sigue, que ay otra fección de la infamia del hecho, que es la que llaman los Doctores infamia legal, y es aquella que incurre el que comete algun delito, à quien por Derecho, ò por ley està puesta pena de infamia. Ita Sigismundus, & alij p. oximi citati. Esto supuesto, responderè à la quest. con las siguientes conclusiones.

5 Primera conclusiõn. Para incurrir la infamia del Derecho, se requiere, ò la sentencia del Juez, dada legítimamente, y guardado el orden del Derecho, ò la confesiõn del reo, hecha en juicio legítimo, aviendo guardado el orden del Derecho. Ita communitèr Doctores, maxime Suarez tom. 5. disp. 48. sect. 1. num. 8. & 9. Fillacio tom. 1. tract. 19. & 1. cap. 8. num. 206. Sayrus de censuris, lib. 7. cap. 1. num. 3. Barbof. de offic. Episcop. part. 2. alleg. 43. num. 13. Vivald. Bald. & Malcard. quos citat, & sequitur Farin. de test. lib. 2. §. 56. num. 5. & 18. & Sigismundus à Bononia dist. dub. 86. num. 2. Y se prueba: porque infamia de Derecho, es la que se incurre por aver cometido algun delito, à que el Derecho pone pena de infamia, y dà por infame à quien le cometiò. Luego ha de constar jurídicamente, que el reo le ha cometido: antes de la sentencia del Juez, aunque conste por la publicidad del hecho, ò por otro camino, que el reo cometiò el dicho delito, no consta jurídicamente: luego es necesario que la aya, para que conste jurídicamente que le cometiò, y que incurrió en la dicha pena de infamia, impuesta por el Derecho.

6 De lo dicho se sigue: Que la pena de infamia iuris, no se incurre antes de aver citado al reo, y dada copia del proceso, ò termino para defenderse, y los demas requisitos, hasta la sentencia definitiva inculsiva, y que no bastaria ser denunciado, ò delatado: y no solo esto, pero aun para que se incurra, no basta aver sido convocado, y condenado, si en el proceso

se procediò per viam denunciatiõis: porque es forçoso, que para incurrir la dicha pena de infamia del Derecho, que se aya procedido por viam accusationis. Assi lo tienen Suarez de censur. disp. 48. sect. 1. num. 11. que cita à Abad ibidem. Y lo mismo enseña Villalob. in Summa part. tract. 21. diffinit. 30. num. 2. y otros. Y la razon es: porque assi lo determina exprellamente el Derecho Canonico en el cap. Inquisitiõis, de accusat. vbi Abbas num. 2. y assi es forçoso que se aya procedido per viam accusationis, si la infamia iuris es Canonica.

7 Segunda conclusiõn. Aunque vno aya sido legítimamente, & iuris ordine servato, condenado, aviendo procedido por via de acusaciõn, si apelò de la sentencia, pendiente appellatiõne, no incurre la pena de infame, infamia iuris. Assi lo tienen Ioann. Andr. y otros en la ley unica, §. Integer, & §. Si quis deponaturus, ff. de his, qui notantur infamia iuris, l. 2. §. Dicitur ff. de penis, Gloss. in cap. 20. de testibus, cap. Appellatiõne interposita 2. quest. 6. cap. Memoria nostra, cap. Laudabilem; cap. Dilectus, vbi suspensente: nihil innovetur. l. 1. in fine, ff. ad Temp. Gloss. in cap. Artaidas, in fine 8. quest. 3. Y la razon es: porque mientras està pendiente la apelaciõn, no se puede decir condenado, & adhuc integer est status eius: porque la apelaciõn tiene efecto suspensivo de las penas de la sentencia, y debolitivo al Superior: Luego pendiente la apelaciõn, no incurre en la pena de infamia. Esto es lo que se ha de decir en quanto à la pena de la infamia del derecho.

8 Sea la tercera conclusiõn. Por sola la acusaciõn, ò denunciaciõn, si no la acompaña la verdadera infamia, ò del derecho, ò del hecho, no ha de ser alguno repelido, privado, ni excluido, ni lo puede ser de los oficios, dignidades, ni honores. Assi lo tienen comunmente los Doctores, que afirman: que aunque vno aya sido acusado, ò denunciado, si no està manchado con verdadera infamia, no puede ser excluido, como dicho es, aunque se aya elparcido rumor entre los malvolos enemigos, ò hombres de poca importancia, de que ha cometido el delito, con que le pretenden infamar, y de que se tienen denunciado, ò acusado. Ita Hostiensis, & Ioann. Andr. in cap. Meminimus, de accusat. Felinus in cap. Omnipotens, de accusat. Biach. in Direct. elect. p. 2. cap. 23. in fin. Navar. lib. 5. consiliario. conf. 2. in antiquis, & conf. 6. in novissimis, de accusat. Cuchus in huius maior. lib. 4. tit. de elect. num. 154. Azor p. 2. lib. 6. cap. 7. quest. 4. §. Ceterum, Garc. de Benefic. p. 7. cap. 8. num. 6. & 7. y consta del cap. Qualiter, & quando 2. de accusat. vbi Gloss. verb. Ad inquirendum communitèr recepta: teste Navar. lib. 5. cons. conf. 3. num. 7. de accusat. Rot. decis. 677. num. 3. p. 4. dices, penas Garc. in additiõn. ad dictum num. 7. & Barbof. de offic. Episc. p. 2. alleg. 33. num. 14. Y la razon es clara: porque si solo con acusar, ò denunciar, sin que concurrelle infamia, bastara para excluir de las elecciones, estaria en mano de los malvolos enemigos, y hombres de mala conciencia, y alivios à los hombres mas benemeros de las elecciones, en grave daño de la Republica, y del bien comun, y de los mismos be-

benemeros: Luego la acusaciõn, y denunciaciõn sin la infamia, no basta para excluir al denunciado, ò acusado de las elecciones.

9 Sea la quarta conclusiõn. La infamia, que llaman meri facti, ò de lo solo, y puro hecho, aunque concurre con la denunciaciõn, y acusaciõn, si el denunciado, ò acusado ha hecho penitencia, ò se ha enmendado del tello (como en caso de duda siempre se presume: porque in dubio tempus quis præsumitur bonus) no es bastante para excluir al acusado de los oficios, dignidades, ni honras. Y la razon es: porque esta infamia se quita por la penitencia, ò por la enmienda: Luego si ya la ay, no queda infamia, y por el consiguiente, el denunciado, ò acusado no es infame. La acusaciõn, y denunciaciõn sin la infamia, no bastan à excluir al acusado, ò denunciado de las dignidades, ni honores, como dexamos probado arriba en el num. 8. Luego la infamia del mero, y puro hecho, si ha avido enmienda, ò penitencia, no basta para excluir al acusado de los dichos honores, y dignidades. Assi lo tienen exprellamente el P. Fr. Sigismundo de Bolonia dub. 86. num. 6. & dub. 87. num. 7. Toledo lib. 1. cap. 37. num. 4. Ballico verbo Electio, num. 9. Infames quocumque innoto, cap. fin. de test. & capit. Tantus, dist. 81. Felinus in cap. Omnipotens, de accusat. Azor 2. p. lib. 6. cap. 7. quest. 4. §. Ceterum, Navar. lib. 5. cons. 3. num. 7. de accusat. Barbof. de offic. Episcop. part. 2. allegat. 43. num. 14. Y que la penitencia, ò enmienda borra del todo la infamia meri facti, lo enseñan el dicho Sigismundo dub. 87. num. 7. Panoemita in cap. Cum te, num. 9. de re iudicaria. Navar. cap. 27. num. 204. ver. 17. in Manuali. Suar. tom. 5. disp. 48. sect. 1. num. 8. Fillacio num. 222. Reginaldus lib. 36. tract. 2. num. 196. Bonacina de censur. disp. 7. quest. 3. p. 1. num. 5. Barbof. de offic. Episc. p. 2. allegat. 43. num. 31. & alij communiter.

10 De lo dicho se sigue: Que si el delito, de que vno es acusado, ò denunciado, no tiene pena de infamia en Derecho, si ha hecho penitencia de el (que se ora aviendo hecho vn Acto de Contriciõn, ò aviendo se confesado) ò se ha enmendado, como se presume de el que ya se confesado, ò dicho Millá, ò emulgò despues del delito: no se entiende ser infame, ni por el puede ser excluido de la eleccion Canonica, ni activamente: porque como dicho es, la infamia no pasivamente, como es esta, no excluye al enmendado, ò que hizo penitencia, de los honores, ni dignidades, porque queda borrada, y deshecha post penitentiam, vel emendationem.

11 Sea la quinta conclusiõn. La infamia del hecho, que llaman legal, ò ayudada, y fomentada del derecho, excluye al denunciado, acusado, ò infamado con la dicha infamia, de las dignidades, y honras, que puede tener de futuro, pero no de las ya obtenidas. Esta vltima parte consta del Derecho, y es texto exprellido el cap. Suis amibus, maxime, §. Qui ruerunt 15. q. 8. y alli la Glossa. Y diò el texto la razon: Quia non statim, qui accusatur vni est esse qui committitur criminis; y manda, que no sea privado vn Parroco, ò Sacerdote, que fue cogido en el fragante delito de adulterio, ò

por lo menos estava infamado del: como lo diçe allí el texto, cap. Non ut 8. q. 4. vbi etiam Gloss. cap. Adulterium 35. q. 6. cap. Eorum 111. q. 3. cap. Landabitem, vbi litte pendente, vbi Doctores, cap. Olim de accusat. Y la razon es clara: porque en caso de duda, mientras està pendiente la causa, mejor es la condiciõn del que posee: Luego la dicha infamia, y acusaciõn, no le pueden privar, ni privan de los honores, y dignidades obtenidos, ni de el derecho, ò derechos, que por ellos tiene.

12 Pero que el infame, con infamia de hecho legal, no pueda ser promovido à las dignidades, y honores, que aun no tiene, es comun sentenciã de los Doctores: y consta del Derecho in cap. Illi qui, & cap. Infames 6. quest. 1. cap. Qui in aliquo, distincti. §. 1. cap. Infamibus, vbi Gloss. de regul. iur. in 6. Getimian. consilia 12. in princip. relatus à Tule. lit. l. conclusi. 114. num. 6. Biach. in Direct. elect. part. 2. cap. 16. y Suarez tom. 5. in 3. part. disp. 48. sect. 1. num. 11. Garcia de Benefic. part. 7. cap. 8. num. 64. & Marchesius part. 1. titul. de San. d. d. sim. Dom. nostri Pape Referem. cap. 2. num. 36. vbi alij refert. Y la razon es: porque el infame con la dicha infamia, no tiene entera su opiniõn, y vno hombre: Luego no ha de ser promovido à las dignidades, y honores, que no tiene, ni posee, y que de su naturaleza requieren, y piden la buena fama, y entereza de ella, para conservar la autoridad necesaria para la dicha dignidad.

13 Sea la sexta conclusiõn. La infamia facti, ò de hecho, para que sea legal, no se induce por solo que los hombres tengan noticia de algun delito, si no es que aya (como diximos arriba) alguna ayuda de derecho; esto es, que aya ley que mande, que el tal delito sea de los que hazen à los hombres infames: porque esta es pena legal, que no se incurre, sino en los casos en que està puesta en Derecho: y tambien se requiere sentenciã de infamia, servato prius ordine iuris, por evidente, y publico que sea el hecho. Ita Suarez de censur. disp. 48. sect. 1. num. 11. Villalob. 1. part. tract. 21. diffinit. 30. num. 3. Y se prueba: porque la infamia, es pena puesta por ley: Luego es necesario para incurrirle, que aya sentenciã iuris ordine servato. Y se confirma: porque las leyes penales no obligan à la pena ante sententiam iudicis, como comunmente enseñan los Doctores; aunque sea la pena de privaciõn, y la ley la imponga ipso facto, & ante aliam declaratiõnem; que se ha de entender antes de la declaraciõn de la pena, y no de la culpa. Assi lo tienen Covarrubias, Mexia, Luis Lopez, Grassis, Enriquez, Manuel Rodriguez, Soto, Azebedo, y Matienço, Navar. Simancas, y Molina; à quien cita, y sigue Tomas Sanchez in Summa 3. lib. 21. cap. 22. num. 20. per totum. Luego si està pena de infamia se impone por ley penal, como es llano, no puede obligar à incurrirle antes de la sentenciã del Juez, iuris ordine servato: Verdãd es, que sin aver sentenciã, quando los delitos son publicos, pierden los hombres la opiniõn, y quedan infamados; mas aqui hablamos por via de pena legal, ò impedimento Canonico.

Ni se puede dezir contra esto, que se seguirá de lo dicho, que no avrà infamia facti, sino solo infamia iuris. Porque a esto se responde, que ay tres infamias, infamia meri facti, è infamia meri iuris, è infamia mixta ex infamia iuris, & facti, que es la que llaman facti levati: la qual, aunque por lo que tiene de ser infamia de hecho, no requiere sentencia para incurrirse: pero por lo que tiene de ser fota à iure, è de infamia de derecho, necessita de sentencia: y así queda en pie siempre la distincion de las tres infamias; conviene à saber, de la infamia meri iuris, meri facti, y de la mixta, que es la del hecho legal.

14. De aqui se sigue manifestamente la declaracion de la doctrina, que trae N.M.R.P. Fr. Leandro, en el cap. 12. sobre el 8. de la Regla, num. 10. adonde ensena, que el acusado, è denunciado de algun delito, aunque este infamado del, è con infamia iuris, è con infamia facti, no es incapaz de la eleccion, y de concurrir activè, & passivè, aunque el tal delito tenga pena de privacion, è inhabilidad por Derecho, mientras el acusado, è denunciado, è infamado, no fuere condenado, aviendo sido primero oido iuris ordine servato: que segun la doctrina del numero precedente, esta tan levox de ser singular, que es doctrina, no solo comun, sino comunissima, y de gravissimas, y muchissimos Doctores: porque la infamia del hecho legal, no se incurre ante sententiam.

15. Sea la septima conclusion. Quando cessaran las razones traidas en el num. 13. instando ya la eleccion, y no aviendo tiempo de purgarse, y defenderse el denunciado, acusado, è infamado, no puede ser excluido de concurrir activa, y passivamente à todas las dignidades, y honores, para que se elige en el Capitulo, ni por via de privacion, ni por via de exclusion. Así lo tienen exprellamente Manuel Rodriguez en el tom. 2. quest. 51. art. 12. Miranda in Manual, tom. 2. quest. 10. art. 22. concl. 3. §. Vnde, & §. Hec inquam, qui clare loquantur, de exclusione. Peyrinis de subdito, tom. 1. quest. 1. cap. 31. §. 10. Dillo 1. Menoch. de arbit. lib. 1. quest. 17. num. 8. Beroi. in quest. famit. 2. num. 6. Rebuf. ad leges Gallicar. de sent. excommun. art. 9. gloss. 2. num. 31. y Hieronim. Rodrig. resol. 58. num. 11. in Compend. Y se prueba: porque nadie puede ser condenado, sin ser oido, y porque las defensas son de Derecho Natural: lo qual es tan cierto, que aunque presidiere en el Capitulo vn Legado, con autoridad Apostolica, y se le diera en la comission facultad para poder privar, è excluir à qualquiera de la voz activa, y passiva, como ensena la comun sententia de los Doctores, alegados por Manuel Rodr. ubi sup. se debe explicar, y entender, iuris ordine servato in eo, quod ad substantiam, & essentiam ipsius iuris expectat. Y lo mismo se ha de dezir, aunque la comission diga, que proceda postposita omni appellatione; porque la defensa natural es de Derecho Natural, y Divino, y la que con mas rigor manda el Derecho que se dà à los reos: y así dixo el Papa in cap. 1. de causa possess. & propr. Nec nos contra inauditam partem, aliquid possumus desumere. Y el dezir, que no podrá privar al acusado, è infamado; pero que podrá excluirlo, es fo-

lamente *indere verbis*, porque en la realidad todo es vno, y haze el mismo daño injusto al denunciado. Así lo siento, salvo meliori iudicio. En Madrid à 28. de Mayo de 1673.

Toda esta doctrina es de N. M. R. P. Fr. Leandro de Murcia, como ya dixè, y se puede ver en el, en sus Dilquisiones Morales tom. 2. lib. 4. disp. 12. ref. 11. à pag. 451. con el qual me conformo en todo: y la repito aqui en lengua vulgar, para que con facilidad la entiendan todos, por los fines que en el principio dixè.

Però *utrum*, los Religiosos puedan ser amovidos de las Prelacias sin estruendos judiciales; y por qué causas, y en qué grado probadas? Se vean Manuel Rodriguez tom. 2. tr. 14. dif. 4. por toda ella. Fr. Pedro de los Angeles, en el Compendio del Orden Judicial part. 1. cap. 9. num. 12. fol. 77. circa finem, y cap. 25. num. 5. Miranda quest. 28. art. 1. concl. 6. Fr. Joseph de Santa Maria, en su Tribunal, tr. 5. cap. 6. por todo el, à pag. 411. y otros: los quales dicen, pueden ser amovidos sin estruendos judiciales, con sola semiplena probanza: pero desto se tratarà mas exprellado en el tom. 2.

De lo dicho en esta Consulta 10. se sigue: Que el acusado, è denunciado de algun delito, que tiene impuesta privacion de oficio, è de voz activa, y passiva, puede no obstante esto proseguir en dicho su oficio. Así lo tiene à mas de los DD. citados supra, Bordon, tom. 5. cap. 9. num. 28. Y se prueba: porque el tal no està todavia privado por sententia, como era necesario, à lo menos declaratoria del crimen: Ergo, &c.

Y se confirma: Porque *albus*, despues de la sententia, si apelare della, interpuesta la apelacion, prosigue en dicho su oficio, y en la obediencia que le es debida, mandando, y haziendo que le obedezcan los subditos: como bien con Efcacia, Covarrubias, Lanceloto, Barbacio, Donato, y otros, lo tiene dicho Bordon, cap. 90. num. 42. Y la razon desto es: porque interpuesta la apelacion, como el tal por fision del Derecho no se diga condenado, ni depuesto del oficio, queda todavia el tal, por virtud de la apelacion, en su oficio, de la mesma manera que lo estava antes, y como si no huviesse sido privado de el: *Integer enim est status eius, quo fuit potestatis, & honoribus fungitur potest.* Luego è fortiori podrá lo dicho mucho mejor antes de la sententia: Ergo, &c.

CONSULTA XI.

Do Religiosi cuiusdam Religionis in Regno Gallie transferant de sua Provincia in Britanniam Minorem eiusdem Regni, Regia autoritate, & protectione muniti, vt Provincialis dicte Provincie Britannie, eos benevole recipere, ibique commorarentur donec sua Regia Maiestas aliter disposuisset. Dicit vero Religiosi exteri, cum essent valde periti in facultate Medica, ceperunt mederi infirmis. Seculari stipendiati, exequentes è Conventu causa dicte cu-

rationis, quoties vocabantur ab infirmis, five die, five nocte, abique licentia Prælati illius Conventus, in quo residebant, & licet hunc abutunt ad aures pervenerit dicti Provincialis, ille vero, vel timidus, vel politicus propter Regiam autoritatem, & protectionem, non fuit ausus eos reprimere. Mortuo vero dicto Provinciali, Vicarius Provincialis dicte Provincie, qui successit loco defuncti, stimulatus zelo Regularis discipline, volensque auferre prædictum scandalum, & abutunt à sua Religione, & Provincie, præcepit eis in virtute sanctæ obediencie, vt abstinerentur ab illo exercicio medicinæ, & quod non exirent è Monasterio abique licentia expressa Prælati Localis illius. Quod cum egre tulissent dicti exteri Religiosi, & alij pauci eiusdem Provincie insultantes verbis contumeliosis in dictum Vicarium Provincielem, negarunt illi debitam obedienciam, allegantes illos non teneri obedire ipsi, quia non erant illius subditi, nec tenebantur legibus dicte Provincie, in qua solum erant hospites, & advenæ. Et cum nihil eis hoc proferret ob constantiam Religiosam præfati Vicarij Provincialis, Præfati Religiosi exteri, vt se erigerent in Medicos publicos sumptibus publicis conducendos, & in seculari domo sub habitu sui ordinis remanuros, recurrerunt ad Præpositum Sæcularem, seu Gubernatorem Provincie Britannie (idemque fecerunt alij pauci Religiosi illius Provincie, qui propter amicitiam, & commodata temporalia favebant prædictis) dicentes dictum Vicarium Provincielem esse duræ cervicis, agrestem, inhumanum, & crudelem, impediencem publicam vilitatem in curatione infirmorum, aliaque quam plurima contra eundem, ponderantes maxime vilitatem publicam, quam secularibus dicte Provincie impediatur sua prohibitione, & præcepto. Quibus motivis, & alijs, ita induxerunt dictum Præpositum, seu Gubernatorem Provincie, immo, & coegerunt, vt per expressum Intermedium ad Vicarium Provincielem scriberet, eumque ad consentiendum tali ereccioni impelleret: & quia dictus Vicarius Provincialis suum denegavit consensum, dicti extranei Religiosi (eorumque amici, nempe illi pauci Religiosi Provincie) ita exasperarunt Gubernatorem sæcularem, & alios magnates in Vicarium Provincielem, & omnes Provincie Religiosos, vt ipsemet Gubernator, qui antea in omnibus faverat, & proderat Religiosis illius Provincie, ex tunc in omnibus obfuerit, & adversatus fuerit. Idem de pluribus ex magnatibus. Et cum adhuc dicti exteri Religiosi (eorumque fautores) non quiescissent, insidiarenturque, & minus protulissent in dictum Vicarium Provincielem se recururos ad Regem: timens dictus Prælatulus præfatum recursum ob protectionem Regiam supra memoratam, & agnosens periculum in mora (si ipse vellet scribere prius suo Generali, Sacraque Congregationi, præterquam quod hoc inutile iudicabat propter Regiam protectionem, qua protegebantur dicti exteri Religiosi) prævenit ipsos, & recurrit ad pietatem Regiam, narrans sincere omnem facti veritatem, exposuitque à sua Christianissima Maiestate, vt auerteret protectionem suam ab eis, vt possent

in suam Provinciam remitti: & sic evitanti se erigerent in Medicos publicos cum scandalo publico, tam Religiosorum zelantium, quam secularium cordatorum male sententium de exercicio, seu abusu dictorum Religiosorum exteriorum. Siquæ Regia Maiestas plene informatus de omnibus, levavit suam protectionem ab eis, permisitque dicto Vicario Provinciali, vt eijceret eos ex sua Provincia, & mitteret in propriam ipsorum. Quibus de causis exasperati dicti exteri Religiosi (eorumque pauci amici illius Provincie) insurrexerunt denovo contra dictum Vicarium Provincielem, dicentes incurrisse propter præfatum recursum in excommunicationem Bullæ Cæne: & ideo, quod non tenebantur, nec poterant ei obedire. Qua de causa quaruntur in præfati à Paternitate vestra admodum reverentia tres difficultates sequentes, supplexiter exortantes, vt dignetur nobis respondere, quid iuris, vel quid in illo casu tenendum sit.

Quæritur ergo primo: An dictus Vicarius Provincialis ob dictum recursum incurrerit in censuram Bullæ Cæne, vel alterius Bullæ, aut iuris: Quaritur 2. An præfati Religiosi exteri per dictas acciones, & recursum incurrerint in aliquam excommunicationem Bullæ Cæne, vel alterius Bullæ, aut iuris: Quaritur 3. An illi pauci Religiosi illius Provincie, qui favebant dictis Religiosis extraneis, propter præfatas acciones, & insultaciones in ipsorum Vicarium Provincielem, & propter illa, que scripserunt Gubernatori Sæculari contra illum, & in favorem Religiosorum exteriorum, vt se erigerent in Medicos publicos, &c. incurrerint aliquam excommunicationem; vel ad minus debeat illos punire dictus Vicarius Provincialis: Ignoscat ergo tot molestias Paternitas vestra admodum Reverentia, & dignetur nobis respondere ad omnia prædicta, quid sentiat, & quid in omnibus tenendum sit.*

Ante quam meum aperiam sensum, & voranti necesse iudicavi aliquas facere suppositiones ad clariorem intelligentiam nostrarum resolutionum: quod iam facio.

Suppositio prima.

1. Suppono 1. Officium Medici, seu istius officij exercitium esse Religiosis interdicitum; vt tenent, cum Rosella, Angelo, Sylvestre, Armilla, Tabiena, Navarro, Abbate, & communi sententia, Thomas Sanchez in Sum. lib. 6. cap. 14. num. 18. & Castro Paulus part. 3. tr. 16. disp. 4. panit. 1. §. 2. num. 3. & constat ex cap. Clerici a. de vita, & honest. Clericor. & ex cap. 1. & sequentibus ne Clerici, vel Monachi: quibus textibus generaliter Clericis, & Monachis interdicitur sæcularia officia: Sed hoc est, quod officium Medici est nimis sæculare, & statui Religiosis dodecens: Ergo, &c.

Suppositio secunda.

2. Suppono 2. Religiosum ex voto obediencie non tantum teneri obedire Prælato iubenti quæ pe-

cularia Religiosis sunt, sed etiam iubeant quae praecpta sunt ab Ecclesia omnibus Religiosis, immo, & iubeant praecpta omnibus Christianis communia: vt cum Caetano, & D. Thoma, tenet Sanchez dicto lib. 6. cap. 2. num. 10. Et ratio est: quia haec pertinent indirecte ad regulam tamquam praecambula necessaria. Vnde optime dixit Durandus 2. dist. 44. q. 4. n. 5. Pertinere indirecte ad regulam non solum poenitentiam a Praelato iniunctam pro regule transgressione, sed etiam pro alijs delictis, ex cuiuscumque iuris transgressione confurgentibus, & ita teneri in his obedire. Vide dictum Sanchez, num. 9.

Suppositio tertia.

3. Suppono 3. Religiosus interdictum esse egressum a Monasterio absque Superioris licentia, vt omnes DD. affirmant. Quae interdictio clare deducitur: tum, ex cap. Quanto, de officio ordinarij, & Clement. 1. §. Quod vero, de statu Monachorum. Vbi directe prohibita dispensatione Religiosorum ad curias Principum, supponitur intra claustra commorari debere iuxta regulam instituta: & tum, ex Trident. sess. 25. cap. 4. de Regularibus, vbi dicitur: Non liceat Regularibus a suis Conuentibus recedere, etiam praetextu ad Superiores suos accedendi, nisi ab eis iussu, aut vocati fuerint. Quid expressius?

4. Immo, non solum iure positivo, verum etiam iure naturali, supposita professione, & ex voto obedientiae tenentur Religiosi claustrum non exire absque licentia Superioris, vt bene cum Suarío tenet Castro Palaus part. 3. tr. 16. disp. 4. punct. 7. num. 2. pag. mibi 281. Et probatur: Tum, quia ex vi professionis traduntur Religiosi Praelatis gubernandi, à qua gubernatione se subtrahunt furuuo Monasterij egressu: & tam, quia ex voto obedientiae non solum obligantur Religiosi Praelatis parere, sed paratos esse ad obediendum: quam dispositionem nequeunt habere, cum à Praelato, oculis, & notitia recedunt: Ergo, &c.

5. Immo, talis discessus est peccatum mortale, quod ex eo discessu potest scandalum, vel infamia, tum Religioso, tum Religioni generari, vt ex omnium sententia tenet dictus Palaus num. 3. Et ratio est: quia in tali euentu est manifestum signum, grauius custodiam Religiosis violatam esse. Vnde inter alia, infert d. Palaus, cum Suarío, fore peccatum mortale, si per diem exeat animo pernoctandi extra Monasterium: quia assentientia nocturna extra Monasterium grauem infamiam causat. Vide illum.

Suppositio quarta.

6. Suppono 4. Religiosos aduenas, & peregrinos ligari legibus generalibus latis, pro tota Religione, in quacumque Provincia reperiantur, vt omnes DD. debent tenere. Et ratio est, quia dicti aduenas, seu peregrini Religiosi, in quacumque Religiosis Provincia reperiantur, sunt subditi suo Generali, si quae Religio: ergo tenentur legibus, & consuetudinibus generalibus, vbi cumque existant.

7. Addo: Non solum leges communes toti Religioni, verum etiam leges, & consuetudines proprias territorij, seu Provinciae obligare Religiosos aduenas, & hospites, quando ibi commorantur, in conscientia, & eo modo, quo obligant incolae, seu Religiosos dictae Provinciae: vt cum communi sententia tenet Suarez de legibus lib. 3. cap. 33. à num. 3. vbi diffuse, efficaciterque probat. Vide illum.

8. Ex quo inferitur, cum eodem Suarío num. 5. Religiosum, qui à propria Provincia discedit, teneri peculiaribus obseruantijs Provinciae, in qua tamquam peregrinus, aut hospes reperitur. Et sic est vltimum, & in praxi tenendum, & consulendum adhuc in contraria sententia, propter scandalum periculum.

9. Immo, adhuc stando contrariae sententiae Bonacinae, & aliorum, quos citat, & sequitur, tom. 2. tr. 1. de legibus disp. 1. quest. 1. p. 6. num. 36. Qui dicunt peregrinos, seu alienigenas non ligari legibus locorum, in quibus pro tempore reperuntur, modo eadem leges non adint in loco sui domicilij: debent exceptuari ex hac regula, inter alios duos sequentes casus.

10. Nam primo debet excipi casus, quando eadem leges, & consuetudines obligant, non solum vbi aduena reperitur, verum etiam in proprio ipsius aduena territorio: vt cum Sanchez, Salas, & alijs, tenet d. Bonacina num. 52. qui contrarium putant absurdum. Et ratio est: tum, quia aequitas sic postulare videtur, cum extraneus non magis onere praematur ob existentiam in eo loco, quam ob existentiam in proprio domicilio, seque accommodet omnibus proprijs, & alieni territorij: & tum, quia haec est praxis, & vsus, quasi communi iure gentium introductus, & vniuersi fidelium Superiorum consensu receptus, & approbatus: Ergo, &c.

11. Item, debet excipi casus, quando in obseruantia, seu violatio legum vergit in damnum, vel iniuriam illius loci, in quo aduena reperitur: tunc enim aduena leges illius loci seruare tenetur, vt cum Panormitano, Reginaldo, Bartolo, Baldo, Covarrubias, Sancto, Suarío, & alijs, tenet dictus Bonacina num. 53. Et reddat rationem: quia par non est, vt extraneus ibi commoretur cum damno existentium in eo loco: Ergo, &c.

Suppositio quinta.

12. Suppono 5. & vltimo. Provinciale cuiuscumque Provinciae posse punire Religiosos aduenas, & peregrinos alterius Provinciae suae Religiosis, propter delictum commissum in sua Provincia dum commorantur in ea: sic tenent, cum Glossa, Panormitano, & alijs, Suarez de legibus lib. 3. cap. 33. à num. 9. & cum Bonacina, Azor, Navarro, Roderico, Sayro, & alijs, Portel, respons. tom. 2. casu 14. in responsione ad 5. quest. num. 2. à pag. mibi 179. Idem tenet, ex communi consensu interpretum in leg. Quilibet populus, C. de Summa Trinitate, & in cap. A nobis 1. de sententia, communicat. Martinus à Sancto Iosepho, post expositionem Regulae, de auctoritate Guardianorum, num. 13. pag. mibi 534. & in suo Ordine Iudiciali, cap. 4. num. 3. pag. 28. in fine. Et probatur.

13. Tum: Quia ratione delicti sortitur vniuersique iurisdictionis forum, vt expressè definitur in cap. Postulasti, & in cap. Vltimo, de foro competenti. Idemque constat ex cap. Placuit 6. quest. 3. ex leg. Vltimo, ff. de accusat. ex Authentica, Quae in Provincia, C. vbi de crimine acci oportet. In quibus iuris dicitur, quod ratiōne delicti sortitur quis forum, id est, etiam sortitur subditus illi Praelato, in cuius ditione illud commisit, ita vt possit coram illo iudicari, & puniri ab ipso: quod etiam constat ex praxi, & tenent communiter Iurista.

14. Et tum, fundamento, quo fundantur praedicta iura ad decernendum: quia alias multa crimina manerent impunita, & sequerentur multa scandala, & inconuenientia: Ergo, &c. Vide aliam rationem, apud Suarez citatum num. 9. His suppositis.

Conclusio prima.

15. Respondo 1. ad primum questum. Praefatum Vicarium Provinciale, ob praefatum recursum cum praedictis circumstantijs, & causis, nullam centuriam Bullae Coenae, vel alterius Bullae, aut iuris incurrit. Sic debent tenere Ioann. Chochier, Fulcus, Vallascus, Zeuallus, Menochius, Bobadilla, Navaricus, Ioseph. Sele, Covar. Suarez, & Soula, quos citat, & sequitur Portellus, de regularibus verb. Appellare, in additione ad additionem num. 4. pag. mibi 56. Qui omnes dicunt posse Religiosum, vel Clericum recurrere ad Principem Saecularem, qualis est Rex, non tamquam appellatorem ad iudicem competentem: sed solum vt illi succurrat in aliquo grauamine iniusto, tollendo vim illi factam, modo quo licite potest, imperando scilicet, vel suadendo Praelato (cui, quo sit iste, qui causat, vel efficit vim) vt ablineat à vi iniusta, &c. Adduntque, quod per hoc Religiosus recurrere ad Principem Saecularem cum praedictis circumstantijs, nullam centuriam Bullae Coenae, vel alterius Bullae incurrit: sed si est, quod in nostro casu praefatus Vicarius Provincialis recurrere ad Regem, non recurrit ad illum tamquam appellans ad iudicem competentem: sed solum vt sibi, & Religiosis succurreret in dicto iniusto grauamine, complectendo potestates saeculares, ne impellant ipsum ad consentiendum praefatae erectioni, adeo indecorosae statui Religioso, & contra Sacros Canones, vt diximus in primo supposito: & vt retahat suam Regiam protectionem, qua dicti Religiosi exteri se tenent, vt sic possint mitti in ipsorum propriam Provinciam, & obuiari scandalum, & inconuenientia, quae necesse est oriri si ipsis permittitur exercitum Medicinæ, ob indecentiam officij respectu Religiosorum, & hoc tumptibus publicis, & in domo saeculari habitando, cum habitu ipsorum ordinis, absque Praelatorum licentia, contra ius positivum, & naturale simul, vt ex tertio constat supposito: Ergo, &c.

16. Eandem sententiam debent tenere plures alij, quos citat, & sequitur Bonacina, tom. 3. disp. 1. quest. 4. à num. 7. pag. mibi 68. Vbi probat, licitum esse Ecclesiasticis (& liberum ab incurritio-

centis, Bullae Coenae) recurrere ad laicam Potestatem, seu ad curias saeculares ad repellendam iniuriam, seu ad necessarium sui defensionem, dummodo recurrit ad laicos, fiat ad illos tamquam ad privatas personas: sed sic est, quod praefatus recurrit Vicarius Provincialis, ex vna parte vni in defensionem sui, siueque Religiosis, vt supponitur in specie calus, & constat ex ipso facto, attentis narratis: & ex alia non fuit ad Regem per modum appellationis tamquam ad iudicem competentem Religiosorum; sed solum rogando, & intercessorem quaerendo, quod est recurrere ad illum tamquam ad privatam personam: Ergo, &c.

17. Probatum dicta sententia: Primo, quia sic praedicatur in tota Hispania, Regnoque Portugaliae, & in aliquibus alijs Regnis Christianis, maxime in Gallia, vt ex alijs refert, dictus Portellus num. 4.

18. Secundo: Ex facto D. Pauli, Actor. 25. Qui cum videret causam suam ab ijs, qui de genere erant Sacerdotali, & à iudice laico inferiori (sub quo constitutus iam erat) inique tractari, ad Caesarem appellauit: in quo male non egit, vt bene Bonacina, dicto tom. 3. disp. 1. quest. 26. sect. 1. punct. 2. num. 7. Suarez lib. 4. de immunitate, cap. 100. num. 4. Diana part. 7. tr. 1. ref. 2. num. 8. & plures alij. Et ratio eorum est: quia pro obsequio veritatis, & defensionis, licitum est Clerico, adhuc in Ecclesiasticis negotijs, vt legibus, & iudicio Principum, licet eis non ligentur; vt est text. in terminis, in cap. Si aduocatum 100. dist. vbi Turresemata, Geminiarius, & alij: ergo pro defensione Religiosis, & ad praecauenda mala, quae alias timebantur, licitum fuit praefato Vicario Provinciali recurrere ad Regem, humiliter postulando, vt duos illos Religiosos extraneos, Regia sua auctoritate, & protectione in Provinciam suam missos, dignaretur ad propriam remittere, vel quod idem est, levare suam protectionem Regiam, vt sic possint mitti per Religionis Praelatos in propriam Provinciam, vbi debent habitare: Ergo, &c.

19. Tertio: Quia non est novum in iure Canonico, vt ad Principem Saecularem recurratur pro grauiamine facto Ecclesiasticis. Nam cap. Filij, vel in potibus 16. quest. 7. diffinitur, vt quando Ecclesiasticis, Episcopis, vel Metropolitanis bona Ecclesiae defraudaverint, intinetur id Regis auctoritate, vt duos illos Religiosos Id faciendum esse, vt Rex Ecclesiasticum corrigat, quia per Ecclesiasticum iudicem corrigi non potest, iuxta cap. Petrus 11. quest. 1. Sed in nostro casu, supposita Regia protectione, dicti Religiosi exteri non poterant mitti in suam propriam Provinciam per Superiores Ordinis, ac per consequens, non poterant obuiari scandalum, & inconuenientia, quae timebantur, & imminere: Ergo, &c.

20. Quarto: Quia ex vna parte, defensio licita est, & de iure naturae, Clementi, 1. dist. de sententia, & re iudicata, Durandus, Soula, Sayrus, Vegas, & alij, quos citat, & sequitur Bonacina tom. 3. disp. 1. quest. 14. p. 1. num. 7. Et ex alia, ius Pontificum non derogat iuri naturali, vt patet: ergo Vicarius Provincialis potuit licite, & absque incurritio-

provenire dictos Religiosos externos insidiantes, & recurrere ad Regem; vt se liberaret ab insidijs, quas pro futuro parabant apud ipsam Regem: postulando, vt auerteret protectionem suam ab eis, vt possent in suam Provinciam remitti, & sic evitari, ne se erigerent in Medicos publicos, & decus Religionis, & cum scandalo secularium, & Regularium: Ergo, &c.

21 Quinto: Quia quando est periculum in mora, à regulis iuris recedendum est, leg. De pupillo, §. Si quis riuos, ff. de noui oper. nunciat. Argum. cap. Baptizati, dist. 5. Est enim mora vitanda, vbi timetur periculum, cap. Ne quod ablit, de consecrat. dist. 4. Sed sic est, quod in nostro casu erat periculum in mora recurrendum ad Superiores Ordinis: Immo, & talis recurtus foret iniustus, & periculosus, vt supponitur in specie casus: Ergo in tali casu licuit prefato Vicario Provinciali recedere à regulis iuris, & recurtum facere ad Regem pro opportuno remedio: ergo ob talem recurtum neque incurrit Bulla: Censuram, neque vllam aliam alicuius Pontificis.

22 Obiectionem quandam, quæ contra dictam doctrinam fieri potest, solutam efficaciter inuenis, apud Portellum, vbi supra, num. 7. Vide illam.

Conclusio secunda.

23 Respondeo 2. ad secundum quæsitum: Illos duos Religiosos extraneos per præfatas actiones, & recurtum incurrisse in excommunicationem decimam sextam Bullæ Censuræ.

24 Probatir. In dicto Canone excommunicantur omnes, qui directe, vel indirecte impediunt, ne Prælati Ecclesiastici sua iurisdictione vtantur, & qui ad Curias seculares recurrunt animo impediendi decreta, & ordinationes Iudicum Ecclesiasticorum Ordinariorum, vel Delegatorum: & qui à Curijs secularibus procurant prohibitiones, vel mandata contra præfatos Iudices Ecclesiasticos decerni, aut contra illos exequi: item excommunicantur ibi, præstantes auxilium, patrocinium, & favorem in eisdem actionibus, quæ prædicto Canone sub excommunicatione prohibentur, vt constat ex ipso: Sed sic est, quod præfati Religiosi exteri, vt se contra Sacros Canones erigant in Medicos publicos, sumptibus publicis conducendos, & in seculari domo sub habitu Ordinis remanens, recurrerunt ad Præpositum secularem, seu Gubernatorem Provincie, eumque induxerunt, immo coegerunt, vt per expressam interuentum ad Vicarium Provinciale scriberet, eumque ad consentiendum tali erectioni impelleret: immo, quia Vicarius Provincialis suum denegavit consensum, dicti extranei Religiosi, ita exasperat Gubernatorem secularem, & alios magnates in Vicarium Provinciale, & omnes Provincie Religiosos, vt ipsæmet Gubernatores, qui ante in omnibus faverat, & proderat Religiosis illius Provincie, ex tunc in omnibus obfuerit, & adversatus fuerit, sicut, & plures ipsius exemplo magnates: ergo prædicti Religiosi, molestando prædictis modis (& alijs in specie casus recensitis) Vicarium

Provinciale, & Religiosos omnes Provincie, impediunt saltim indirecte, ne dictus Vicarius Provincialis vtatur sua iurisdictione, opponendo se, vt potest, & debet, tali erectioni: ergo præfati Religiosi extranei, vltra iniustitiam, & sacrilegium, quod commiserunt, delinquendo aduersus iurisdictionem ordinariam dicti Prælati, secundum omnes, apud Palatium part. 6. tit. 29. dist. 3. parit. 17. num. 2. incurerunt in præfatis decimam sextam excommunicationem Bullæ Censuræ.

25 Confirmatur: Eum qui vi, vel metu in Ecclesiasticum Iudicem, vel in suos, vel in sua bona prohibet (per se, vel per alium) ne Iudex (vel Prælati) faciat ea, quæ ad ipsius iurisdictionem spectant, in excommunicationem huius Canonis incidere: quia impedit vsum iurisdictionis Ecclesiasticæ, vt in simili constat ex leg. fin. c. si quis aliquem testari prohibuerit. Et tenet Bonacina tom. 3. dist. 1. quest. 17. parit. 1. num. 2. Sed præfati Religiosi exteri, non solum recurrerunt ad Gubernatorem, verum etiam obtruncarunt ab ipso, vt vi, & metu in Vicarium Provinciale, & omnes Religiosos Provincie prohiberet, ne dictus Vicarius Provincialis se opponat dictæ erectioni, quod est prohibere, ne faciat ea, quæ ad ipsius iurisdictionem expectant, vt ex se videtur certum: Ergo, &c.

26 Et si opponas 1. Ad incurrendam dictam excommunicationem non sufficere, vt cumque impedire Prælatos, ne sua iurisdictione vtantur, sed præterea requiratur, iniuste impedire: Ergo, &c. Respondetur, admisso antecedenti, negatur consequentia: Nam dicta impedio, fuit peccaminosa, & iniusta, absque dubio aliquo.

27 Et si opponas 2. Eum, qui Prælatum impedit, ne iurisdictione vtatur in eum, qui non est illi subditus non affici excommunicatione: quia Canones concedere non solent iurisdictionem in non subditum, cap. Sententia 11. quest. 3. & cap. Ad nostram, de consuetud. Sed sic est, quod illi Religiosi exteri non erant subditi Vicarij Provincialis illius Provincie: Ergo, &c.

28 Respondetur falsam esse minorem: Nam dicti Religiosi dum commorantur in illa Provincia, sunt subditi dicto Vicario Provinciali, & possunt ab illo puniri, quoad delicta, quæ commiserunt dum ibi commorantur, vt constat ex dictis à num. 12. Et sic Vicarius Provincialis ille habet iurisdictionem ordinariam ad impediendum, ne dicti Religiosi se erigant contra Sacros Canones in Medicos publicos, & ne habitent extra Conuentum in domo seculari absque licentia Religionis, vt constat ex dictis num. 2. §. 4. §. 6. & sequentibus. Nam qui potest punire delictum semel commissum in suo territorio, potest & impedire, ne committatur in suo territorio: quia eadem potestas, quæ potest punire delictum commissum, potest & impedire ne perpetretur.

29 Et si opponas 3. Causam prædictam stabilitiois dictorum Religiosorum in Medicos non expectare ad regularem disciplinam, seu regulam, nec pertinere ad Ordinem: ac per consequens Superiores Religionis non posse illam impedire, nec iuste se oppo-

ponere ad illam: Ergo, &c. Respondetur falsam esse antecedens, vt constat ex secundo supposito num. 2. & sic nego illud.

30 Et si opponas 4. Ad incurrendam dictam excommunicationem non sufficit impedire Prælatos, ne sua iurisdictione vtantur, sed præterea requiritur, quod sequatur effectus impedimenti: quia pœna ob aliquod delictum imposita, non incurrit nisi delictum sit consummatum. Sed sic est, quod non obstant mandato Gubernatoris, Provincialis non cessavit a sui iurisdictionis vtu, siquidem suam denegavit consentiam: Ergo, &c.

31 Respondetur 1. negando antecedens: Nam eodem modo punitur affectus, conatus, seu attentatum in delictis etiam effectu non secuto, ac si secutus fuisset, vt tenent Felinus in cap. Adeo, de rescript. num. 2. & post multos alios Paramas de origine inquisitionis, num. 38. Idem tenent plures alij, apud Philippum de Bictis in Epitom. Consil. quæst. 132. num. 2. & idem tenet de iure communi Iulius Clarus lib. 5. §. fin. quest. 92. in principio, qui testatur de communis Et inferitur clare, ex l. 1. qui cum telo, c. ad leg. Corneliam, de sic. tit. 8. ex leg. 1. §. Divus Adrianus, ff. eod. tit. vbi dicitur: Quod in maleficijs volunt se expectatur, non extat: Quod præterea habet locum, dum deventum fuit ad actum ipsi delicto proximum, in quo casu est communis opinio, quod punitur conatus: & actus proximus delicto dicitur ille, qui est immediatus, ita vt per agentem non iterat, quo minus delictum non fuerit securum, & quod fecerit quicquid potuit, vt cum Baldo, Farinacio, Covar. & alijs tenet d. Philippus de Bictis, num. 5. Sed sic est, quod in nostro casu dicti Religiosi exteri fecerunt, quidquid poterunt ad impediendum, ne Provincialis sua iurisdictione vtatur, seu ad impediendum, ne se opponeret stabilitiois eorum in Medicos publicos, vt constat ex specie casus: Ergo, &c.

32 Respondetur 2. Quod licet darentur dictos Religiosos non incurrisse dictam excommunicationem, ob primam, & precipuam actionem, quam respicit, quæ est impedire, ne Ordinarij, seu Prælati sua iurisdictione vtantur: incurrisset tamen illam propter secundam actionem, quam respicit, quæ est recurrere ad seculares Curias, seu ad Gubernatorem Provincie (& idem dico, & potiori iure, de petitione, quam postea fecerunt ab ipso Rege, petendo in commissarium causæ Præsidentem secularem dicte Provincie) animo impediendi decreta, quæ timebant à dicto Vicario Provinciali emananda. Nam ad incurrendam, ex hoc capite, huius Canonis pœnam, satis est recurrere ad Curias seculares, etiam si à Iudice Laico, ad quem recurritor, nihil obtineatur, vt cum Alarico, & Reginaldo, tenet Bonacina tom. 3. dist. 1. quest. 17. parit. 1. num. 28. qui optime respondet ad fundamenta pro contraria sententia. Vide illum. Vide etiam num. 23. vbi cum multis tenet, recurtum ad seculares Tribunaia timore alicuius decreti à Iudice Ecclesiastico ferendi (id est, antequam fiat) puniri etiam hæc censura.

33. Et vide etiam Leandrum SS. Sacram. tom.

4. de censuris, tr. 3. dist. 26. quest. 6. qui dicit, Iudicem Ecclesiasticum tribus modis posse impediri ne vtatur iurisdictione sua: primo, vt non incipiat exercere ea, quæ ad iurisdictionem spectant, ex Tridentina sess. 25. cap. 3. prope finem, vbi dicitur: Nefas esse seculari Magistratui prohibere Ecclesiastico Iudicem, ne quem excommunicet, &c. Vide illam.

Conclusio tertia.

34 Respondeo 3. ad tertium quæsitum: Præfatos paucos Religiosos, qui favebant dictis extraneis, modis recensitis in tertio quæsto, etiam incurrisse præfatum excommunicationem. Probatir. Nam in dicto Canone excommunicantur etiam præstantes auxilium, patrocinium, & favorem in eisdem, hoc est in eisdem actionibus, quæ prædicto Canone sub excommunicatione prohibentur, sed hoc fecerunt præfati pauci Religiosi, vt supponitur: Ergo, &c.

Conclusio quarta.

35 Respondeo 4. Quod licet demus, dictos duos Religiosos extraneos (& consequenter, paucos alios, qui ipsi favebant) non incurrisse in dictam excommunicationem Bullæ Censuræ (quod probabiliter iudico sustineri posse) non tamen debet dictus Vicarius Provincialis impunite relinquere eorum prædictam conatum, sed omnino debet aliquam pœnam extraordinariam infligere, vt tenet Iulius Clarus lib. 2. §. fin. quest. 92. num. 2. in fine, & ex multis iuribus probat Leander à Murcia in suis Select. quest. 13. sup. cap. 10. Regule, num. 4. & 5. pag. 519. Immo, & debet acriter punire contumelias, & insultationes eorum in suos Superiores, & execrandam sacrilegium contra votum obedientie nollendo recognoscere pro iudicibus ipsos Superiores Generales. Circa quod videatur Bordonius tom. 5. praxis criminialis, cap. 96. num. 79. 83. 84. & 85. & recollatur itatuta, seu intrusiones iudiciales Religionis præfatorum reorum. Sentio circa quæstia, salvo in omnibus meliori iudicio. Datum Martini in hoc Conventu Capucinorum S. Antonij de Padua, die 2. Aprilis, anno Domini 1686.

Abtestationes, seu confirmationes eximiorum
Doctorem Castellæ.

36 Resoluciones in casu positas à R. A. P. Fra Martiño Torrecilla, Ordinis Capucinatorum, sublimes suo, & omnibus cognito iudicio meditata, ita iuri Canonico, Decretis Pontificum, menti Doctorum, necnon recte rationi conformes iudicatus, vt merito, tamquam à proprio conscientie dictamine emanantes, proprias faciamus. Itaque ex voto nostro, & R. A. P. Vicarijs Provincialis ob præfatum recurtum in circumstantijs positus laudandus, & duo illi Religiosi extranei, aliique illis favorem præstantes, proportionate servata acriori animadvertione coercendi. Sic salvo, &c. sentimus. In hoc Carmelo Martini, die quinto Aprilis, anno Domini

milleſimo ſeſcentiſimo octogefimo texto. Fr. Ioannes Gomez Barricatos, Provincialis, Regius Conſe-
nator, Supremi Senatus Sanctae Inquisitionis Quali-
ficator, ac Examinator Apoſtolicus, & Synodalis Ar-
chiepiſcopatus Toletani. Fr. Ioannes Ioseph de Ba-
ños, Magister, & Sacrae Theologiae Doctor, Ex Pro-
vincialis, olim Diſſinitor Generatus, Pater Provinciae,
& Diſſinitor perpeſſus Caſtella, Procurator Genera-
lis Hiſpaniarum, ac Conſonator Regius. Fr. Chri-
ſtophorus de Herrera, Magister, ac Sacrae Theologiae
Doctor, Ex Prior Toletanus, & ſemel, ac iterum Ex-
Diſſinitor huius Provinciae Caſtella. Fr. Eugenius
Onorio & Barba, Magister, Illuſtriſſimi Domini
Nuntij Theologus, & Apoſtolicus Examinator, Fr.
Franciscus Clavio, Sacrae Theologiae Magister, &
Conſonator Regius.

Reſolutionibus in caſu, ſupra poſito à Reveren-
diſſimo, Doctiſſimoque Patre Fr. Martino de Torre-
cilla meditati, tamquam optimis, efficaciſſimisque ra-
tionibus munitis, graviſſimumque Doctorem, tam ex
Theologorum, quam ex iuribus profeſſoribus
auctoritate confirmatis, ſacriſque Canonibus Colo-
nis (ut omnibus illas legentibus, evidenter patebit) ſermiter
allicitum, & adque habitacionem adhaerens Sic, tal-
vo, &c. nunciamus, in hoc Matritenſi Victoriano Or-
dini Sancti Franciſci de Paula Conventu, die 6.
Aprilis 1686. Fr. Auguſtinus de Oceña, Lector lubia-
tus, Supremi Senatus, Sanctae ac Generatus Inqui-
ſitionis Qualiſicator, Examinator Synodalis Archiepi-
ſcopatus Toletani, Provinciae Caſtella Diſſinitor, nec-
non Conventus Matritenis Corrector. Fr. Mathias
de Burgos, Lector lubiatus, Qualiſicator Sancti Offi-
cij, & Diſſinitor Provinciae. Fr. Franciscus de Aranda,
Lector lubiatus. Fr. Hieronymus Carracera, Le-
ctor lubiatus. Fr. Franciscus de Caſañeda & Quira-
ga, Lector, Archiepiſcopatus Toletani Examinator
Synodalis, Illuſtriſſimi Domini Nuntij in his Hiſpa-
niarum Regnis Theologus, cuiſque Tribunalis Exa-
minator.

37 Prædictam Reſolutionem tot validiſſimis
argumentis, & efficaciſſimis rationibus ſuam, & au-
ſeritate, tot graviſſimorum Doctorum, tam ex
Theologis, quam iuribus profeſſoribus corro-
boratam à Reverendiſſimo P. Magistro Fr. Martino
de Torrecilla evoluti, & legi & citra primum quæſi-
tum: videlicet, quod Reverendiſſimus P. Vicarius
Provincialis non inveniſſet dictam cenſuram ob pug-
dictum reſcriptum, ita certum iudicium violentiam, &
gravamen eſſe certum, & maniſeſtam, ut prædictum
reſcriptum non ſit contrarium iurisdictioni eccleſiaſticae,
nec ledat immunitatem eccleſiaſticam, ſed meo vi-
deri hic non eſt rigorose reſcriptum, de quo loquitur
decimertia excommunicationis Bullae Cæne: nam hic
non eſt lententia lata, nec appellatio interpolata, &
non admitti in vtroque iure, tam ſuſpenſivo, quam
deſolutivo, à cuius gravamine hinc reſcriptum ad Re-
giam protectionem; ſed humiliter petivi ab ipſo, ut
quos Religioſos mitteret in ſuam Provinciam, rector,
mando litteras protectionis.

38 Circa alia quæſita ſicmiter aſſentior dictis

reſolutionibus prædicti Magiſtri: quia ad incurren-
dam decimertiam excommunicationem Bullae
Cæne, ſufficit reſcriptum ad Magiſtratum, & Indices Sg-
culares ad impediendam iurisdictionem eccleſiaſti-
cam Praetoriam, qua hinc ſufficenter ſaeditur ſolo
reſcripto, meſi inhibitorio non obſervetur, & licet ob-
tenta, executioni non mandetur, ut tenent graves
Auctores quos reſert Caltro Palauſ, loco ab Auctore
citato num. 9. Sic ſentio in hoc Conventu Matritenſi,
Ordinis Sanctiſſimae Trinitatis, & Redemptionis
Captivorum: ſalvo meliori iudicio, die decimertia
Aprilis, anni milleſimi ſeſcentiſimi octogefimi ſexti.
Fr. Baſthazar Alvarez, Magiſter, Examinator Syno-
dalis Archiepiſcopatus Toletani, & in Univerſitate
Toletana Doctor Theologus, & Provinciae Caſtella
Pater. Suſcribo me libentiſſime reſolutioni prædi-
ctæ, tot efficaciſſimis rationibus confirmatae, & tunc
doctiſſimorum virorum calculo ſtabilitate in Con-
ventu Sanctiſſimae Trinitatis Redemptionis Cap-
tivorum. Fr. Ioannes Antonius de Villa Señor, Magiſter
ex numero, Archiepiſcopatus Toletani Examinator
Synodalis, & Ex Provincialis. Magiſter Fr. Franciscus
Antonius à Sylvestre. Fr. Martinus de Ortega, Sama-
niego, Magiſter in Sacra Theologia, Regius Conſe-
nator, & Archiepiſcopatus Toletani Examinator, Syno-
dalis, ſubſcribo habens prædictis fundamentis, in
praefato Sanctiſſimae Trinitatis Redemptionis Cap-
tivorum Conventu. Fr. Martinus de Ortega Sama-
niego.

39 Triplex propoſitum quæſitum, licet reſolu-
tu ſatis arduum, Reverendiſſimus, & Sapientiſſimus
M. P. Fr. Martinus à Torrecilla, digniſſimus Ordinis
Capucinorum Diſſinitor Generalis, meritiſſimus
ex munere Sancti Officij Generalis Inquisitionis
Qualiſicator, tanta facilitate, diſtinctione, claritate,
acumine, & ſoliditate reſolvit: ut doctiſſimis ipſius
reſponſionibus niſil addere poſſimus: plurima in
illis (ſicut in omnibus eiusdem Auctoris ſcriptis)
mirari debeamus: quia propter eadem Reverendiſſi-
mo M. nos inſcriptiſſime libentiſſime aſſentimur. Salvo
in omnibus &c. In hoc noſtro Matritenſi Conventu
Ordinis Dilectationis Sanctiſſimae Trinitatis Re-
demptionis Captivorum, die 16. Aprilis 1686. Fr.
Petrus à Sancto Michael, Miniſter Generalis. Fr.
Ioannes à Viſitatione, Lector S. Theologiae, & Diſ-
ſinitor Generalis. Fr. Franciscus à Sancto Felice, Sa-
crae Theologiae Lector, & Diſſinitor Generalis. Fr.
Ioannes à Sancto Thoma, Sacrae Theologiae Lector,
& Procurator Generalis. Fr. Michael à Ieſu Maria,
Diſſinitor Generalis. Fr. Emmanuel à Matre Dei, Sa-
crae Theologiae Lector. Fr. Petrus ab Aſſumptione,
Sacrae Theologiae Lector, & Captivorum Re-
demptor. Fr. Raphael à Sancto Ioanne,
Lector Sacrae Theologiae, &
Diſſinitor Generalis.

)X(X)



CONSULTA XII.

AVn Religioſo ſe le impuſo por ſentencia la
pena de privacion de voz activa, y paſſiva
por dos años. Los dos años ſolares ſe cumplieron ya
en el mes de Agoſto paſſado de 91. y dentro de di-
chos dos años ſe ha celebrado ſolo vn Capitulo en
eſta Provincia. Y ſe diſculto, ſi el tal ſugero podrá
concurrir con voz activa, y paſſiva en el Capitulo,
que en la Primavera ſe ha de celebrar en eſta Pro-
vincia? Eſta diſcultad ſe ha excitado ſobre ſi los dos
años de la privacion de voz activa, y paſſiva, ſe han
de entender años ſolares, & capitulares: y ſuplico à V.
Reverendiſſimo, que (como tan inteligente en todas
materias) ſe digne dezirme yo parecer en eſte punto.

1 Reſpondo: Que el tal Religioſo, no ſolo po-
drá, ſino que deberá concurrir con voz activa, y paſſiva
en el Capitulo, que en la Primavera ſe celebrare
en dicha Provincia: y ſi le impidieren la concurren-
cia, podrá dezir de nulidad à la tal eleccion, en que
puede, y debe concurrir. Pruebaſe eſta conclusion de
muchas maneras.

2 Lo 1. Porque el año abſolutamente dicho,
comun, y ordinariamente ſe computa, y entiende por
el ſolar, como conſta de la praxi de todos los Tribu-
nales, que los años que imponen en ſus ſentencias de
deſtierno, galeras, &c. y lo miſmo los años que im-
pone el Tribunal de la Inquiſicion de privacion de
voz activa, y paſſiva à los delinquentes; ſiempre ſe
entiende de los años ſolares, como es certifiſſimo: ſed
ſi eſt, que los Canones, y Derechos (y lo miſmo de-
be dezirſe de las ſentencias de qualquiera Tribunal,
ſea Regular, & no) ſi no expreſſan lo contrario, ſe de-
be entender que toman el año ſegun el comun mo-
do de computarle: como con Vazquez, Lugo, Hurtado,
y Egidio, lo tiene nueſtro Caſpenſe tom. 2. br. 24.
diſp. 4. ſect. 5. num. 48. y otros, que ſe citaron en el
primero tomo de mi Suma pag. 23. num. 3. hablando
del modo de computar el año para la obligacion de
la confeſion anual. Ergo, &c.

3 Lo 2. Porque los Prelados Regulares, quando
imponen en las ſentencias penas, deben eloger
ſiempre las mas manſas, y mas piadoſas entre las que
tuvieren caſſadas el Derecho, y ſus Conſtituciones, &
leyes municipales, inclinandole, quanto fuere poſſi-
ble, à la miſericordia, y piedad: ex cap. Pena, de penit.
diſp. 1. Juan Maria Novario quaſt. forenſ. lib. 1. quaſt.
diſp. 1. Juan Martin de San Joſeph, en ſu Orden Ju-
diſp. 52. num. 7. Martin de San Joſeph, en ſu Orden Ju-
diſp. 17. num. 6. y otros. Y la razon es: porque el
Juez debe ſiempre acompañarſe de la equidad, que
es juſticia templada con el dulcor de la miſericordia, que
es juſticia templada con el dulcor de la miſericordia, que
es mejor inclinable à miſericordia, que à ſeveridad;
ex cap. Diſciplina, diſp. 45. cap. Ponderet, diſp. 50. leg.
Quod ſi Epheſi, ſi. quod certo loco, y de otras: y porque
ex cap. Vltim. de tranſact. cap. Alligant. 26. quaſt. 7. leg.
Semper, ſi. de regul. iur. ſi. y de otras. Thomas de Tho-
malet, in ſuarib. leg. Regula 145. Martin de San Joſeph

ubi ſupra, y otros. Luego quando eſtuviere en duda,
de qué pena hablaron los Prelados Regulares en al-
guna de las ſentencias fulminadas contra el pobre
ſubdito delinquent, ſe deberá entender de la pena,
que fuere mas piadoſa, y benigna; porque eſto prue-
ban los ſobredichos textos, y porque eſta ſerá inter-
pretacion à la mejor parte, como ſe debe hacer en
caſo de duda, ex cap. Sicut, de regul. iur. leg. Cum cre-
ditor, ſi. de ſub. leg. Proxime, ſi. de ſub. que in ſuam, de-
lent. y de otras. y la comun de DD. Sed ſi eſt, que el
que la ſobredicha pena de privacion de voz activa, y
paſſiva por dos años, ſe entienda de por dos años ſo-
lares, es mas piadoſa, y mas benigna, que el entender
la por dos años capitulares: y aquella interpretation,
ſobre ſer mas benigna, es mas favorable à dicho po-
bre reo, que no eſta, ut ex ſe patet: Luego ſegun todo
derecho, la ſobredicha pena deberá entenderſe de
dos años ſolares, y no de los capitulares: Añadi, los
dos años ſe cumplieron ya en el mes de Agoſto
paſſado de 91. como ſe ſupone en la eſpecie del ca-
ſo: Ergo, &c.

4 Lo 3. Porque ſemejantes penas, en las ſenten-
cias que ſe han fulminado en eſta Provincia de Caſtil-
la contra algunos reos, ſiempre las hemos computa-
do, y entendido de los años ſolares, y no de los capi-
tulares, ſino es que ſe expreſſe eſto en la ſentencia: lo
qual fuele hazerle algunas vezes, diziendo: Que ſi la
priva de voz activa, y paſſiva por las primeras dos elec-
ciones: y eſta creo ſer la praxi de toda la Religión.
Por qué, pues, eſta Provincia de Navarra, en vna pena
de dos años, ha de echar mano del rigor, y no de la
equidad, y benignidad? Por qué, digo, ha de interpretar-
ſe riguroſamente contra dicho pobre reo peni-
tenciado, entendiendolos, & queriendo entenderlos
de los años capitulares, y no de los años ſolares, con-
tra todo derecho, contra la praxi de todos los Tribu-
nales, aſi Seculares, como Eccleſiaſticos, y aſi de la
Inquiſicion, como de los Regulares, eſpecialmente
(à lo que creo) de toda nueſtra Religión: y contra
toda buena razon, que diſta ſe han de eſtrechar, y
mitigar las penas, antes que eſtrecharlas, y exacerpar-
las, y diere de ſuyo el tenor de las palabras de la ſenten-
cia: Añadi, en el tenor de las palabras de la ſentencia,
que ſolo priva por dos años, ſin expreſſar otra coſa, ca-
be muy bien, que eſtos dos años ſean ſolares, y no capi-
tulares, y eſta interpretation es mas benigna, y ſua-
ve, y favorece mas al reo que la contraria, ut ex ſe pa-
tet: Ergo, &c.

5 Lo 4. Porque la ſentencia dudosa ſe ha da in-
terpretar contra el Juez, que pudiendo eſpellarla,
no lo hizo, y à favor del ſentenciado, à paridad del
paſto dudoso, y de las convenciones, y demás contra-
tos dudolos, ex leg. Pateribus, y alli Bartolo, y Jaſſon,
ſi. de paſſis, y de otros Derechos. Gregorio Lopez in
leg. 2. tit. 23. part. 7. Gloſſ. 5. y la comun de Doctores:
Ergo, &c.

6 Lo 5. Porque ſi huvieſſe Congregaciones in-
termedias, como ya ſe eſtá en nueſtra Congrega-
cion, los Capítulos ſolo ſerian de tres en tres años: y
por